

**PROGRAMA UPB EN FAMILIA: SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS
DESDE EL CAMPO DE PRÁCTICA DE TRABAJO SOCIAL**

MARÍA ROSMIRA MARÍN BENJUMEA

Asesora

MARÍA DEL TRANSITO GIRALDO USME

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
MEDELLÍN
2018**

DEDICATORIA

A mi esposo y mis hijos quienes han sido mi apoyo incondicional durante este proceso de hacerme profesional, gracias por brindarme su amor, comprensión y ser ese pilar que no permitió que desfalleciera en muchos momentos de angustia, cansancio, traspasos y situaciones difíciles que se me presentaron en el transcurso de mi carrera. Gracias por su paciencia y por entender todas mis ausencias a causa de poder cumplir con mis responsabilidades académicas en este duro proceso de ser madre, esposa, empleada y estudiante. Simplemente gracias por hacer parte de mi vida y por ser mi vida misma. A mis hermanos y familia en general quienes también tuvieron que soportar en muchas ocasiones que no pudiese compartir con ellos todo el tiempo que me pedían. Gracias por entenderlo.

AGRADECIMIENTOS

Primero quiero agradecer a Dios por ser mi guía y por permitirme la vida para lograr alcanzar y materializar este gran sueño. A la biblioteca Central de la Universidad Pontificia Bolivariana representada en cada una de las personas que han sido mis jefes y compañeros durante este proceso, quienes siempre fueron un apoyo incondicional. A todos y cada uno de los docentes que me brindaron sus conocimientos. A mi coordinadora de práctica y asesora de este trabajo por su gran acompañamiento. Al Centro de Familia de la Universidad y a su directora Luz Ángela Giraldo por darme la oportunidad de tenerlos como centro de práctica y acogerme de manera extraordinaria durante este año. Por último y no menos importante a la Universidad Pontificia Bolivariana por permitir mi desarrollo como empleada y como persona que permitieron hacerme un mejor ser humano, pero sobre todo por el orgullo de hacerme profesional de esta prestigiosa alma mater.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
1. PROPUESTA DE SISTEMATIZACIÓN	8
1.1. PREGUNTA ORIENTADORA	8
1.2. OBJETIVO GENERAL	8
1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	8
2. PREMISAS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS	9
2.1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES DESDE EL TS	9
2.2. LA SISTEMATIZACIÓN DE PROCESOS SOCIALES	12
2.3. PLATAFORMA ESTRATÉGICA DE LA ORGANIZACIÓN	15
2.3.1. Misión	15
2.3.2. Visión	16
2.3.3. Valores	16
2.3.4. Política de Calidad	16
2.3.5. Centro de Familia	16
2.3.6. Objetivos	17
2.3.7. Bienestar Universitario	18
2.3.8. Líneas de estrategias en Bienestar Universitario	20
3. FUNDAMENTOS CONCEPTUALES	21
3.1. FAMILIA	21
3.2. PROMOCIÓN	22
3.3. PREVENCIÓN	24
3.4. REGLAMENTACIÓN JURÍDICA	27
3.5. PROCESOS EDUCATIVOS	27
3.6. ROL DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO PREVENTIVO – EDUCATIVO	30
3.7. ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL	33
4. ABORDAJE METODOLÓGICO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA: ENFOQUES.	36
4.1 ANTECEDENTES DE “UPB EN FAMILIA”	39
4.2 PROGRAMACIÓN UPB EN FAMILIA 2009-2018	41
5. RECONSTRUCCIÓN DEL PROCESO DE LA PRÁCTICA	48
6. EVALUACIÓN	50

7. CONCLUSIONES	54
8. RECOMENDACIONES	56
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	58

INTRODUCCIÓN

Para las ciencias sociales y en especial para el trabajo social, es importante la sistematización de experiencias porque como nos dice Mejía (citado por Bedoya... [y otros], 2013) la sistematización debe conducir a la producción de conocimiento tomando como punto de partida lo que la práctica nos va enseñando y lo que en el mismo sentido va aportando en el “diálogo de saberes”, es decir, la interacción entre quienes acompañan los procesos educativos y quienes participan en ellos. “Sistematizar es ir construyendo un saber sobre las prácticas educativas”.

Así mismo para (Cifuentes, 2010) Sistematizar la intervención profesional de Trabajo Social aporta a la producción intencionada de conocimientos sobre y desde la práctica, su reconstrucción pertinente, de modo que podamos contextualizarla histórica y socialmente e interpretarla, al asumir el reto profesional de la autorreflexión sobre la Intervención Profesional.

Este trabajo tiene como objetivo el “Sistematizar el programa “UPB en Familia”, entre los años 2009 a 2018 liderado por el Centro de Familia y Bienestar Universitario para contribuir a su fortalecimiento”, permitió la articulación de los saberes adquiridos en la academia y en la práctica, se abordó a través de un enfoque cualitativo, al recuperar y reconocer desde el análisis de la información obtenida por fuentes primarias y secundarias, poder describirla, analizarla y aportar algunas recomendaciones. Se utilizó un método de interpretación crítico que permite que el proceso de sistematización, según (Jara, 1994 citado por Cifuentes, 1999). “Vaya de lo descriptivo a lo reflexivo, de forma rigurosa, buscando obtener conclusiones teóricas y enseñanzas prácticas”. (p.52).

También se tuvo la posibilidad de reconocer la manera en cómo se han llevado a cabo los procesos de prevención desde Bienestar Universitario y el Centro de Familia, respecto del programa, identificando a los públicos que se benefician de dicho programa, así como las diferentes metodologías magistrales y participativas con las que se realiza las actividades. Se logró a través de un grupo focal con el grupo “Padres Líderes Voluntarios”, evaluar cuál ha sido el impacto que el programa “UPB en Familia” ha tenido en las personas y en las familias que han participado del mismo, identificando

asuntos significativos que han generado un impacto muy positivo en el acompañamiento de sus hijos en la vida universitaria.

1. PROPUESTA DE SISTEMATIZACIÓN

1.1. PREGUNTA ORIENTADORA

¿Cómo contribuye el programa UPB en Familia, al desarrollo de la formación integral de la comunidad universitaria?

1.2 OBJETIVO GENERAL

Sistematizar el programa “UPB en Familia”, entre los años 2009 a 2018 liderado por el Centro de Familia y Bienestar Universitario para contribuir a su fortalecimiento.

1.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Recuperar la información generada en el desarrollo del programa entre el 2009 y el 2018
- Reconocer los procesos de prevención realizados por el programa “UPB en familia” dirigido a la comunidad educativa
- Generar conocimientos que aporten a la consolidación del programa “UPB en Familia”, para la formación integral de la comunidad educativa.

2. PREMISAS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS

2.1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES DESDE EL TS

Las prácticas en Trabajo Social constituyen una etapa fundamental dentro del proceso de formación profesional, porque proporciona al estudiante la oportunidad de confrontar los conocimientos académicos con la realidad del contexto, permitiéndole así participar en la solución de problemas sociales, desde una perspectiva multidisciplinar, pues el profesional en trabajo social, ha desarrollado de una forma bastante amplia, las capacidades para trabajar con otras disciplinas, así como también la capacidad para trabajar con los individuos, las familias y las comunidades, buscando siempre aportar al desarrollo de las comunidades, así como a su propio desarrollo, y convirtiéndose en generador de cambios.

La práctica corresponde al momento en que el sujeto se inserta en la realidad para transformarla, para influir en su direccionalidad. Por práctica entendemos un segmento de experiencias a través de las cuales, los hombres piensan lograr un producto deseable para cambiar una situación dada. En esa práctica se deciden las alternativas más convenientes para transformar esa situación y realizar el esfuerzo para lograr el producto deseado; independientemente que se consiga o no, que se equivoque o no, hay un compromiso de la conciencia y la responsabilidad, que es lo que caracteriza la práctica frente a otras experiencias. (Quiroz, 1998: 48, citado por Sandoval, 2001: 81).

La sistematización de la práctica, permite al estudiante la conexión con el contexto y con la realidad y desde esta realidad, y apoyados en unas teorías ya existentes adquirir los conocimientos que le permitan generar aportes constructivos a la profesión. De ahí que Sandoval nos plantee lo siguiente.

En el marco de esta relación del hombre con la realidad para transformarla, la coyuntura constituye en corte en el tiempo que sirve de referencia para construir el conocimiento desde el “hacerse” de la objetividad, una mediación entre el conocimiento acumulado en estructuras teóricas y la alternativa de prácticas adecuadas al quehacer de una opción definida como posible. Enfrentados a la exigencia de la práctica, la conexión conceptual con lo empírico debe ser expresión de la capacidad de reconstruir el objeto desde la coyuntura que en vez de reducir lo posible a lo dado, abre lo dado a lo posible. Esto es considerado como una conjugación entre la objetividad que se concreta en momentos sucesivos y un proyecto que se manifiesta en prácticas determinadas. (Sandoval, 2001: 82).

En el logro de conectar teoría con práctica, se producen conocimientos que son demasiado valiosos para la profesión, porque provienen desde los contextos en los cuales se realizan las diferentes prácticas, por tanto, podemos afirmar que son conocimientos que se producen desde la realidad misma y apoyada en unos conocimientos teóricos que se han adquirido posteriormente en la academia.

Entre tanto para (Barnechea y otros, 1994), la práctica es una actividad intencionada, que se sustenta en un conocimiento previo y que se plantea lograr objetivos de transformación. Se trata de acciones desarrolladas por sujetos que, a partir de determinada lectura de la realidad, identifican algunos problemas sobre los cuales están en condiciones de actuar, con los recursos con que cuentan.

Las intencionalidades de las prácticas siempre se enfocan en transformar una realidad a la cual se ha acercado el sujeto, a través de unos recursos (personales, sociales, económicos) con los que se cuentan.

Es así como Barnechea y otros (1994), continúan diciendo que, en la práctica, el profesional se ve enfrentado a diversas situaciones, con las que debe lidiar, como, por ejemplo.

Situaciones dinámicas, inestables, cambiantes, inciertas, que se le presentan de manera confusa y entremezclada, como un conjunto de situaciones problemáticas que se condicionan e interactúan. Ante un mundo con estas características, el profesional se sitúa con un proyecto, una propuesta intencionada, que tiene objetivos de transformación. Este proyecto se sustenta en conocimientos que provienen tanto del campo formal, sistemático, teórico; como de lo que se sabe sobre la realidad en la que se va a intervenir, producto de un diagnóstico más o menos organizado y de un sentido común compartido en el equipo y la institución. Sin embargo, este conocimiento previo nunca será suficiente, ya que la realidad cambia a mayor velocidad que las interpretaciones y comprensiones que sobre ella se pueden construir.

Una segunda característica importante a considerar cuando nos referimos al mundo de la práctica, es que el profesional forma parte de la situación sobre la cual está interviniendo y que está conociendo. Esto significa que:

- La acción del profesional modifica la situación, requiriendo entonces que el proceso de conocimiento continúe indefinidamente, ya que la nueva situación producida no es la misma que motivó la intervención.

- Su acción no sólo está produciendo cambios en la situación, sino también en sí mismo, a la vez que le permite profundizar el conocimiento sobre la situación y sobre él.
 - Una tercera característica fundamental del mundo de la práctica es que no nos referimos a la acción de un sujeto. La práctica se realiza articuladamente con otros actores, cuyas vivencias, visiones e intereses son diversos, como también sus formas de intervención y, obviamente, sus interpretaciones sobre la práctica y sus efectos. En términos del conocimiento sobre la realidad, sus formas de generarlo también difieren, traduciéndose en productos distintos. Es por ello que, en la promoción y educación popular, se da un "diálogo de saberes" cuyas diferencias no deben llevar a considerar que unos son más o menos válidos que los otros. El conocimiento práctico producido por los profesionales de la acción es distinto a aquél producido por los investigadores, como también al de los sectores populares con los que interactúan en la práctica. (Barnechea y Otros, 1994)

En la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana, se maneja la modalidad de práctica, como una forma de entrenamiento y contextualización con la realidad para sus estudiantes de último año, lo que les permite potenciar al máximo sus capacidades, desarrollar la interacción entre pares y con los diferentes equipos interdisciplinarios con quienes logran compartir sus conocimientos, les permite enfrentarse a las diferentes situaciones encontradas en los campos de prácticas. Estos son seleccionados por la facultad, pero a su vez por los mismos estudiantes que deciden el campo en el cual piensan que pueden desempeñarse con mayor eficiencia, posibilitando el desarrollo de su crecimiento personal y profesional.

A su vez la sistematización en el campo de práctica, se toma como una forma de generar conocimiento, de forma escrita y organizada, siguiendo los lineamientos que se ofrece desde la coordinación de prácticas de la facultad de trabajo social. El fin de la sistematización, es generar interesantes aportes a la profesión.

2.2. LA SISTEMATIZACIÓN DE PROCESOS SOCIALES

Para lograr entender lo que es la sistematización de experiencias en los procesos sociales, es necesario conocer los antecedentes. Cómo se inicia y la importancia que ésta representa para las ciencias sociales. Rosa María Cifuentes, (2010) nos dice que.

La sistematización de experiencias se ha desarrollado en América Latina desde la década del 70 para contribuir a articular los procesos de reflexión teórica a la cualificación de las prácticas sociales, desde algunas Organizaciones no gubernamentales y espacios educativos informales, en la Educación Popular. Más recientemente en experiencias educativas formales. En diversos países de América Latina como Chile, Perú, Costa Rica, México, Colombia, se empieza a escribir sobre el tema a mediados del 80; a conceptualizar la sistematización y hacer aportes sobre su proceso metodológico; más recientemente el intercambio y socialización, mediante redes, ha permitido identificar tendencias, que expresan el sello de las intencionalidades y los contextos en que se han desarrollado; es decir el carácter subjetivo de la construcción de conocimientos en general y teórica en particular. (p. 2).

En la literatura existen diversas formas de definir la sistematización de experiencias, sin embargo, podría decirse que todas coinciden en que la sistematización de experiencias, es la adquisición de conocimientos desde la experiencia vivida en la práctica profesional a través de la relación y el compartir con las personas, cuyo fin último es dejar un aporte que genere conocimientos y que tienda a mejorar la vida de las personas.

Para Rosa María Cifuentes, (2010). En Trabajo Social sistematizar las experiencias nos permite reflexionar sobre la práctica, para aprender de ella, conceptualizarla, comprenderla y potenciarla. Puede aportar al desempeño profesional comprometido y pertinente con la transformación de condiciones de inequidad, injusticia, discriminación, pobreza, que abordamos en nuestros contextos cotidianos y laborales. Posibilita darle contenido, claridad, profundidad, relevancia social y proyección política a nuestras intervenciones y diálogos entre colegas.

Sistematizar la intervención profesional de Trabajo Social aporta a la producción intencionada de conocimientos sobre y desde la práctica, su reconstrucción coherente, de modo que podamos contextualizarla histórica y socialmente e interpretarla, al asumir el reto profesional del carácter autorreflexivo sobre la Intervención Profesional. La Sistematización de experiencias es una práctica con sello latinoamericano: nos posibilita buscar respuestas para reflexionar, intervenir profesionalmente y transformar nuestras realidades, hemos tenido que ser creativos, trascender los modelos pensados en y para otros contextos.

La sistematización de experiencias de intervención profesional en Trabajo Social es un proceso de construcción social del conocimiento, de análisis para encontrar particularidades y atipicidades; avanzar en la comprensión de nuestra intervención profesional. Implica confrontar nuestras prácticas con conocimientos ideológicos, políticos, epistemológicos, metodológicos y contextuales; conocer nuestro contexto, recuperar, clasificar y organizar la información, reconstruir nuestras vivencias, analizarlas y proyectarlas mejor hacia el futuro. En la actualidad se considera como uno de los modos de gestión del conocimiento generado en las experiencias que posibilita avanzar en el sueño de consolidar una profesión más pertinente, relevante y acorde con nuestros tiempos y condiciones.

Sistematizar la intervención profesional de Trabajo Social aporta a la producción intencionada de conocimientos sobre y desde la práctica, su reconstrucción pertinente, de modo que podamos contextualizarla histórica y socialmente e interpretarla, al asumir el reto profesional de la autorreflexión sobre la Intervención Profesional.

A su vez para Ghiso (s.f). La formación en sistematización, como propuesta crítica generadora de conocimiento, exige una deconstrucción epistemológica de los presupuestos que fundamentan la investigación científica tradicional, entre otras cosas, porque su objeto de estudio es la práctica social, profesional, académica o formativa. Al problematizar los fundamentos se subvierte el dualismo “*teoría y práctica*”, se revelan los conceptos implícitos o “*fundamentados*” existentes en el quehacer social; se localizan los componentes, intenciones, normas, significados inherentes y subyacentes en las prácticas. Al cuestionar desde la sistematización el pensamiento dicotómico de la investigación social tradicional, se descubre que “*teoría y práctica están conceptual, no contingentemente ligadas.*”

Entre tanto para Jara, (s.f.). La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y

orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora. Además, Jara nos plantea que sistematizar tiene una serie de beneficios, porque nos sirve para:

- Comprender más profundamente nuestras experiencias y así poder mejorarlas.
- Intercambiar y compartir nuestros aprendizajes con otras experiencias similares.
- Contribuir a la reflexión teórica con conocimientos surgidos directamente de las experiencias.
- Incidir en políticas y planes a partir de aprendizajes concretos que provienen de experiencias reales.

De otra manera y continuando con Ghiso, (2011). En las propuestas de sistematización reconocer, recuperar y expresar lo que se conoce del hacer implica exigencias, asumir retos y agenciar procesos de elaboración, reelaboración y concertación de textos y significados entre quienes realizaron la experiencia. La comprensión y valoración de estas narrativas están mediadas por el diálogo, los encuentros cara a cara o virtuales entre las personas, y propician la interpretación de los diferentes relatos a través de la comparación, contrastación, validación y tematización de la información; permiten procesos de ampliación y complementación, así como el desarrollo de mapas narrativos en torno a tiempos y ejes problemáticos que anudan la práctica.

Desarrollar textos sobre el quehacer, en los procesos de sistematización, es también una aventura donde se toma distancia, se desnaturaliza y desrutiniza la acción para observar y reconstruir críticamente la experiencia. Sobre ella se van construyendo, repensando y reconfigurando relatos que ganan amplitud temática y profundidad hermenéutica. No está por demás recuperar la alerta que nos hiciera (Paul Ricoeur citado por Ghiso, 2011): “Entre vivir y narrar existe una separación, por pequeña que sea. La vida se vive, la historia se cuenta”. Es por ello que, en el momento de generar y socializar los textos sobre la práctica, durante la sistematización, se pueden originar conflictos en torno a la experiencia realizada, porque las narrativas la rehacen, la

desordenan, la reordenan y la resignifican desde las perspectivas de los diversos sujetos involucrados en ella.

La experiencia y su sistematización sólo son posibles en el lenguaje y la cultura configuradores de los significados que los actores le otorgan a la práctica al producir conocimiento para transformarla, y es en este proceso y contexto donde se originan cambios en la descripción, expresión, explicación, comprensión y valoración del quehacer.

De acuerdo a lo que para los diferentes autores citados significa sistematizar experiencias, se podría decir que, para el caso de la sistematización desde la práctica en el Centro de Familia de la UPB, es importante recuperar, reconstruir, y analizar los procesos vividos de forma experiencial desde los diferentes ejes temáticos que se pueden desarrollar allí, con una participación activa en cada una de las actividades que se han programado con anterioridad, viviéndolas desde una lectura del contexto propio de dichas actividades y confrontándolas con unos conocimientos y unas bases teóricas que ayuden a sistematizar dicha experiencia de una manera adecuada y aportante al programa.

2.3. PLATAFORMA ESTRATÉGICA DE LA ORGANIZACIÓN

La Universidad Pontificia Bolivariana es una Institución creada por la Iglesia Católica, perteneciente a la Arquidiócesis de Medellín. Nuestra consigna es la formación integral para la transformación social y humana.

Se fundó el 15 de septiembre de 1936 con el nombre de Universidad Católica Bolivariana. Derecho fue su primera Facultad. En 1945, recibió el Sello Pontificio y cambió su denominación por la actual.

2.3.1. Misión

La Universidad Pontificia Bolivariana tiene como misión la formación integral de las personas que la constituyen, mediante la evangelización de la cultura, la búsqueda constante de la verdad, en los procesos de docencia, investigación, proyección social y la reafirmación de los valores desde el humanismo cristiano, para el bien de la sociedad.

2.3.2. Visión

La Universidad Pontificia Bolivariana tiene como visión, ser una institución católica de excelencia educativa en la formación integral de las personas, con liderazgo ético, científico, empresarial y social al servicio del país.

2.3.3. Valores

La Universidad Pontificia Bolivariana, como institución educativa de la Iglesia Católica, promueve y apoya, desde el Espíritu del Evangelio, los siguientes valores:

- Reconocimiento y respeto por cada una de las personas, sin discriminación alguna.
- La búsqueda de la verdad y el conocimiento
- La Solidaridad
- La Justicia
- La Honradez
- La Creatividad e Innovación
- La Lealtad
- El Compromiso con la paz y el desarrollo del país

2.3.4. Política de Calidad

La Política de Calidad contempla la autoevaluación permanente, la acreditación y la certificación con el fin de entregar oportunamente investigación, docencia y proyección óptimas en la construcción integral del ser humano.

Para el efecto, en la Universidad Pontificia Bolivariana respaldamos el continuo desarrollo del talento humano, y al mismo tiempo revisamos y ajustamos nuestro Sistema de Gestión de la Calidad de acuerdo con las necesidades e intereses de la comunidad universitaria y la sociedad.

2.3.5. Centro de Familia

Cuenta con un grupo de profesionales expertos en los servicios de atención psicológica, terapia familiar y de pareja y evaluación neuropsicológica, con el fin de generar estilos de vida saludables en las personas y sus familias.

La razón de ser del Centro de Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana es la familia como generadora de vida y primera escuela de aprendizaje en valores humanos, sociales y cristianos. Su acción se dirige al bienestar del individuo y de su núcleo familiar, contribuyendo a la convivencia social.

2.3.6. Objetivos

- Ofrecer un abordaje integral a la problemática familiar e individual, mediante un equipo interdisciplinario, conformado por psicólogos, trabajadores sociales y especialistas en terapia familiar.
- Promover el constante desarrollo de relaciones familiares armónicas, que permitan formar hijos emocionalmente capaces de amar y convivir pacíficamente en sociedad.

El centro está adscrito a la Escuela de ciencias Sociales, con el acompañamiento de la Facultad de Trabajo Social, la Especialización en Familia y la Maestría en Terapia Familiar, a su vez estamos vinculados activamente con el Centro de investigación para el desarrollo (CIDI).

Hacemos parte del macroproceso de Proyección Social, nuestras acciones se dirigen a la construcción del bienestar de las personas y de sus familias, contribuyendo a la convivencia social; con un equipo interdisciplinario de amplia experiencia, en terapia familiar, psicología, neuropsicología y proyectos de acompañamiento psicosocial.

Estamos habilitados como IPS prestadora en servicios de salud mental ante la Seccional de Salud de Antioquia, generando procesos de calidad a través de PAMEC e ISO.

Área de Asistencia: es la encargada de ofrecer los servicios terapéuticos como la consulta individual, familiar, de pareja y consulta neuropsicológica a la comunidad educativa Bolivariana, al público en general y/o a través de convenios interinstitucionales.

Área Educativa-Preventiva: tiene como objetivo estructurar e implementar programas de formación y prevención con metodologías participativas y dialógicas en temas de familia y desarrollo humano. Se cuenta con el programa radial Pensemos en familia que

se emite por Radio Bolivariana en el dial 1.110 am los lunes a las 11 am o por la página web www.radiobolivarianavirtual.com

Apoyo a la investigación: el Centro de Familia está adscrito al Grupo de Investigación en Familia de la UPB, reconocido por Colciencias en categoría B, Se acompañan estudiantes del semillero de investigación en familia, ruta de investigación y trabajo de grado de pregrado y postgrado.

Apoyo a la docencia: Contamos con la cámara de Gesell, que favorece el entrenamiento de profesionales en formación, estudios de mercado, grupos de discusión, cuenta con equipo de grabación y video. A su vez se tiene la oportunidad de servir varios cursos en pregrado y postgrado.

2.3.7. Bienestar Universitario

A continuación, se describen los artículos y acuerdo mediante el cual se creó Bienestar Universitario como una dependencia de la universidad que se ocupa de adelantar programas de Bienestar, entendidos como el conjunto de actividades que se orientan al desarrollo físico, psico-afectivo, espiritual y social de los estudiantes, docentes y personal administrativo.

Artículo 118: Cada institución de educación superior destinará por lo menos el (2%) de su presupuesto de funcionamiento para atender adecuadamente su propio bienestar universitario.

Artículo 119: las Instituciones de educación superior garantizarán campos y escenarios deportivos, con el propósito de facilitar el desarrollo de estas actividades en forma permanente.”

El Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) determinará las políticas de bienestar universitario. Igualmente creará un fondo de bienestar universitario con recursos del presupuesto nacional y de los entes territoriales que pueden hacer aportes y será administrado por el Instituto Colombiano para el Fomento de la educación Superior (ICFES).

B. Acuerdo 03 del 21 de Marzo de 1995 del CESU

”El Consejo Nacional de Rectores: por lo cual se establecen las políticas de Bienestar Universitario. En su artículo 1 acuerda: Los programas de Bienestar Universitario deben cubrir la totalidad de la comunidad que conforme la Institución (estudiantes, docentes, investigadores y personal administrativo), teniendo en cuenta la diversidad de condiciones de cada persona en particular: sus funciones dentro de la institución, jornada, metodología, y tiempo de dedicación, su edad, situación socioeconómica, necesidades, aspiraciones individuales, así como sus intereses, aficiones y habilidades.”

En su artículo 6° establece: “El Bienestar Universitario en las instituciones de educación superior debe tener las áreas de salud, cultura, desarrollo humano, promoción socioeconómica, recreación y deportes”.

C. Estatuto General A nivel institucional en el en el Título XI DEL BIENESTAR UNIVERSITARIO, en los artículos 90-92 asume las disposiciones emanadas de la ley 30/92 y del CESU.

Por otra parte, bienestar institucional a través de la ejecución de sus Políticas, Visión y Misión orienta la prestación de sus servicios para la comunidad universitaria, estas políticas fueron elaboradas en congruencia con la aplicación de la ley 30 del 28 de diciembre de 1992, el estatuto general y los acuerdos que establecen las políticas de Bienestar Universitario a nivel nacional.

En Bienestar Universitario impulsamos la política de universidad saludable. Promocionamos hábitos para una vida sana, la prevención del riesgo y el fomento de actitudes responsables hacia el ser y el medio ambiente, para la formación integral, la dignidad de la vida y la consolidación de la comunidad UPB.

Pensamos en el sano disfrute del tiempo libre de estudiantes, docentes y empleados, es por ello que permanentemente generamos programas saludables, culturales, artísticos, recreativos, deportivos, de desarrollo y compromiso social que permiten a la comunidad universitaria fortalecer su formación humanística, como clave exitosa para su desempeño profesional.

Para dar cumplimiento con la política de universidad saludable, se crea mediante Resolución Rectoral General 012 de febrero 6 de 2017, la constitución del Comité Coordinador del Sistema de Gestión de Organización Saludable en la Universidad Pontificia Bolivariana, sede Medellín.

Es así como después de cumplir con las directrices constituidas mediante dicha resolución, en el año 2016 la universidad recibe la certificación como Organización Saludable por parte de la Fundación Colombiana del Corazón por ser una universidad que se preocupa por la salud tanto física como mental de sus estudiantes y empleados.

2.3.8. Líneas de estratégicas en Bienestar Universitario

Las líneas estratégicas de Bienestar Universitario, están enfocadas en la visión multidimensional del SER, y sus propósitos son la permanencia, la convivencia, y la trascendencia de toda la comunidad institucional. A continuación, se describen las líneas bajo las cuales se desarrolla el que hacer de ésta dependencia de la universidad.

- Proyección Institucional (Visibilizar el potencial humano)
- Entorno seguro y sostenible (Proporcionar espacios cómodos y seguros para la comunidad)
- Inclusión y permanencia (Intervenir factores de riesgo que incidan en la continuidad del estudiante en la universidad)
- Promoción y prevención (Promover la cultura del cuidado)
- Desarrollo humano (Fortalecer las capacidades, competencias y habilidades del ser).

3. FUNDAMENTOS CONCEPTUALES

En una sistematización de experiencias se hace necesario contar con unos referentes teóricos que puedan soportar los temas que se expongan dentro de ésta. Para el caso del programa “UPB en Familia” se sustenta en los referentes teóricos de: familia, promoción, prevención con estudiantes y padres de familia en las universidades, y procesos educativos.

3.1. FAMILIA

La familia siempre se ha considerado como aquel grupo social que se encuentra unido por unos lazos de consanguinidad y afinidad, en donde el ser humano se desarrolla y se convierte en el primer grupo de socialización de éste.

Es así como Estrada y Franco, (p 31). La define como “un grupo social unido por lazos de parentesco, que viven juntos en un hogar, desempeñando funciones prescritas por la sociedad y aprobadas por los individuos y que mantienen una cultura común. El parentesco está basado en la afinidad (lazos matrimoniales) y en la filiación (lazos de descendencia por consanguinidad y/o adaptación. (2005).

Entre tanto para Puyana y otros, (p. 137). Comprendemos familia como una forma particular de organización social en torno al parentesco, por la presencia de por lo menos un lazo conector por vía de afinidad, consanguinidad o situación legal. Se estructura un tejido relacional que marca derechos y obligaciones, les da contenido a las interacciones como soporte de las experiencias vinculantes, y define particularidades en los procesos de sobrevivencia y convivencia entre sus integrantes. (2013).

Es así como Estrada y Franco, (p.32). Afirma que la familia como unidad social básica tiene la función primordial de ayudar al crecimiento y desarrollo del ser humano a nivel bio-psico-social; por medio de ella se fija pautas que normatizan el comportamiento del ser humano. (2005).

De ahí que, en esta sistematización, se tome de referente a la familia como primer grupo de socialización del ser humano, que continúa acompañando y brindando su apoyo a los estudiantes que ingresan a la universidad, y que desde el programa “UPB en Familia” se toma como una parte de la triada (estudiante, familia e Institución universitaria) que conforman un equipo que trabaja mancomunadamente, para lograr el fin último, que es formar profesionales íntegros, como bien lo dice la misión de la universidad en uno de sus apartes “la reafirmación de los valores desde el humanismo cristiano, para el bien de la sociedad”.

3.2. PROMOCIÓN

Según la OMS, la promoción de la salud permite que las personas tengan un mayor control de su propia salud. Abarca una amplia gama de intervenciones sociales y ambientales destinadas a beneficiar y proteger la salud y la calidad de vida individuales mediante la prevención y solución de las causas primordiales de los problemas de salud, y no centrándose únicamente en el tratamiento y la curación. La promoción de la salud tiene tres componentes esenciales:

1. Buena gobernanza sanitaria

La promoción de la salud requiere que los formuladores de políticas de todos los departamentos gubernamentales hagan de la salud un aspecto central de su política. Esto significa que deben tener en cuenta las repercusiones sanitarias en todas sus decisiones, y dar prioridad a las políticas que eviten que la gente enferme o se lesione.

Estas políticas deben ser respaldadas por regulaciones que combinen los incentivos del sector privado con los objetivos de la salud pública, por ejemplo, armonizando las políticas fiscales que gravan los productos nocivos o insalubres, como el alcohol, el tabaco y los alimentos ricos en sal, azúcares o grasas, con medidas para estimular el comercio en otras áreas. Asimismo, hay que promulgar leyes que respalden la urbanización saludable mediante la facilitación de los desplazamientos a pie, la reducción de la contaminación del aire y del agua o el cumplimiento de la obligatoriedad del uso del casco y del cinturón de seguridad.

2. Educación sanitaria

Las personas han de adquirir conocimientos, aptitudes e información que les permitan elegir opciones saludables, por ejemplo, con respecto a su alimentación y a los servicios de salud que necesitan. Tienen que tener la oportunidad de elegir estas opciones y gozar de un entorno en el que puedan demandar nuevas medidas normativas que sigan mejorando su salud.

3. Ciudades saludables

Las ciudades tienen un papel principal en la promoción de la buena salud. El liderazgo y el compromiso en el ámbito municipal son esenciales para una planificación urbana saludable y para poner en práctica medidas preventivas en las comunidades y en los centros de atención primaria. Las ciudades saludables contribuyen a crear países saludables y, en última instancia, un mundo más saludable. (OMS, 2016).

Es por ello que la Universidad Pontificia Bolivariana como comunidad educativa y de acuerdo a su filosofía humanista, se ha preocupado por realizar diferentes estrategias de promoción y prevención que buscan la formación integral de todas las personas que la constituyen.

Desde Bienestar Universitario se realizan una amplia programación enfocada a trabajar con los diferentes tipos de población que la conforman (Estudiantes, Padres de Familia, Empleados), buscando generar con ello, un impacto positivo en la salud física y mental de los mismos, a través de sus líneas de estratégicas.

- Proyección Institucional (Visibilizar el potencial humano)
- Entorno seguro y sostenible (Proporcionar espacios cómodos y seguros para la comunidad)
- Inclusión y permanencia (Intervenir factores de riesgo que incidan en la continuidad del estudiante en la universidad)
- Promoción y prevención (Promover la cultura del cuidado)
- Desarrollo humano (Fortalecer las capacidades, competencias y habilidades del ser)

Así mismo el Centro de Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana, trabaja con el individuo y su familia tratando de conservarla como generadora de vida y primera escuela de aprendizaje en valores humanos, sociales y cristianos, buscando siempre el bienestar y buen desarrollo del ser humano, desde los servicios que ofrece:

- Atención psicológica
- Talleres psicoeducativos y terapéuticos

- Proyectos comunitarios de promoción y prevención
- Formación en familia y desarrollo humano (diplomados, cursos, seminarios, encuentros, conferencias)
- Elaboración de material educativo
- Desarrollo de investigaciones relacionadas con el tema de familia

Cómo una estrategia basada en los objetivos de estas dos dependencias y cumpliendo con la misión y valores de la universidad, se creó el programa “UPB en Familia” cuyo fin es trabajar con las familias de una manera integral, desde la promoción, prevención y atención de las situaciones que puedan afectar la convivencia familiar y social de las personas que conforman la comunidad universitaria, buscando siempre el bienestar y el desarrollo integral de las personas que se vinculan a los diferentes eventos brindados desde el programa.

3.3. PREVENCIÓN

La educación no debe de ser solo un cumulo de saberes académicos, sino que las instituciones se deben de preocupar cada día más por el desarrollo integral de las personas que las constituyen, de ahí la importancia en construir estrategias que trabajen por el desarrollo y bienestar de éstas en todos los sentidos (físico, mental, emocional), y eso puede lograrse realizando actividades de prevención que impacten las diferentes aspectos que conforman la vida de las personas, buscando así que ésta sea cada día mejor.

Para (Carlos Freire. 2014, p.50) el bienestar constituye una dimensión esencial y determinante de la calidad de vida. En los últimos años, estamos asistiendo a un creciente interés por el estudio científico de los aspectos saludables del individuo, esto es, de las fortalezas y virtudes humanas, tales como la creatividad, la inteligencia emocional, la sabiduría, la resiliencia, la felicidad, el bienestar o la calidad de vida.

En realidad, el interés por tópicos como la felicidad o el bienestar es algo tan antiguo como la propia humanidad. Ya en la antigua Grecia, Aristóteles afirmaba que el logro de la felicidad constituye el mayor desafío para los seres humanos. No ha sido, sin embargo, hasta nuestros días, cuando este perenne interés por el estudio de las bondades del ser humano ha adquirido un inusitado carácter científico.

Para la Organización Mundial de la Salud, prevención se define como “Medidas destinadas no solamente a prevenir la enfermedad, tales como la reducción de factores de riesgo, sino también a detener su avance y atenuar sus consecuencias una vez establecidas” (OMS, 1998 citado por Vignolo y otros. 2011, p 12).

Las estrategias de prevención pretenden gestionar los riesgos generando factores protectores que disminuyan la vulnerabilidad a través del desarrollo de habilidades y capacidades para la toma de decisiones, la promoción de la salud y estilos de vida saludables desde el fortalecimiento de las redes sociales, la integración y la inclusión social. (La prevención en manos de las y los jóvenes. Ministerios de Protección Social, 2010, p.22).

Existen tres niveles de prevención que corresponden a las diferentes fases del desarrollo de la enfermedad: primaria, secundaria y terciaria. Esta definición entregada por la OMS, aplica tanto para la salud física, como para la salud mental.

Prevención Primaria: Las actividades de prevención primaria son el conjunto de acciones dirigidas a impedir la aparición de una enfermedad determinada. Su objetivo es disminuir la incidencia de la enfermedad, es decir disminuir el número de casos nuevos. La prevención primaria incluye acciones que se aplican sobre las personas en el periodo pre-patogénico, en donde los distintos factores de riesgo y causales no han originado la enfermedad aún. Las medidas de prevención primaria pueden ser:

- Sobre el medio ambiente: saneamiento cloacal, higiene de los alimentos, etc.
- Sobre las personas: inmunizaciones (vacunas), quimioprofilaxis.
- Se incluyen todas las acciones de promoción de la salud y consejería. Promover el uso del cinturón de seguridad en el auto; adoptar estilos de vida saludables como una dieta sana, realizar actividad física diariamente, no fumar; o las relaciones sexuales seguras.

Prevención Secundaria: El objetivo de la prevención secundaria es enfocarse en la enfermedad en sus primeras fases. Es decir, actuar precozmente con un diagnóstico anticipado y con un tratamiento idealmente más efectivo ya que es más oportuno.

Lamentablemente la prevención secundaria actúa cuando falló o fue insuficiente la prevención primaria. El objetivo principal de la misma es reducir la morbilidad, es decir que las personas que ya están enfermas vivan más y mejor.

Prevención Terciaria: Las acciones de prevención terciaria están dirigidas al tratamiento o rehabilitación de la enfermedad ya diagnosticada con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas y acelerar la reinserción social de las mismas. (Perrot, A [y otros, s.f]).

A su vez para el Ministerio de Protección Social de Colombia, prevención significa manejar y gestionar los riesgos a través de estrategias para evitar que los riesgos se manifiesten a nivel individual en la salud, la calidad de vida y el bienestar de los individuos, las familias y comunidades. Estas estrategias consisten en planear acciones para reducir factores de riesgo y evitar efectos negativos tanto en individuos, como en comunidades y la sociedad en general. Estas acciones se deben centrar en la promoción de hábitos y prácticas saludables y de auto-cuidado para evitar al máximo conductas de riesgo que aumenten la vulnerabilidad. (La prevención en manos de las y los jóvenes. Ministerios de Protección Social, 2010).

La prevención desde la educación es un proceso fundamental que las instituciones educativas han ido incorporando como parte de su quehacer, pues cada vez se hacen más conscientes, de que educar para la prevención en todos los aspectos, (drogadicción, salud física, salud mental, nutrición, Integridad del ser humano) corresponde en primer lugar a las familias y luego a las instituciones educativas desde una educación multidisciplinar, pues se hace necesario contar con el apoyo de muchas entidades que son corresponsables en la educación de los niños/as y adolescente.

Así también los padres en equipo con las instituciones ayudan a que no se haga necesario llegar hasta una prevención terciaria que, según la OMS (están dirigidas al tratamiento o rehabilitación de la enfermedad ya diagnosticada con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas). Es por ello tan importante y además debería de convertirse en política pública, que las instituciones educativas establezcan una serie de actividades con las familias de sus estudiantes, y así desde éstas aportar a la buena convivencia familiar, al buen desarrollo personal y por ende al buen desempeño de estos en la institución.

Para Cano & Casado (2015), los padres tienen necesidad de saber más y mejor para educar más y mejor a sus hijos a través de la adquisición de nuevos y renovados conocimientos, destrezas, habilidades, etc., para saber integrarse en las actividades de la escuela sin perder de vista, en ningún momento, que los maestros ejercen un papel complementario y

de colaboración pedagógica para el logro de determinados objetivos y metas educativo-formativas.

Consecuentemente, los Centros educativos deben promover situaciones propicias y facilitar espacios de participación que favorezcan el desarrollo ordenado y armónico de cada núcleo familiar, sabiendo que no es fácil organizar la vida de las personas, y menos la de una familia. (p.20).

3.4. REGLAMENTACIÓN JURÍDICA

Jurídicamente en Colombia, la promoción y prevención se rige por la Ley 1438 de 2011, que reza lo siguiente:

El Gobierno Nacional será responsable de la política de salud pública y de garantizar la ejecución y resultados de las acciones de promoción de la salud y la prevención de la enfermedad como pilares de la estrategia de Atención Primaria en Salud, para lo cual determinará la prioridad en el uso de los recursos que para este fin administren las entidades territoriales y las Entidades Promotoras de Salud. El Ministerio de la Protección Social y las entidades territoriales establecerán objetivos, metas, indicadores de seguimiento sobre resultados e impactos en la salud pública de las actividades de promoción de salud y la prevención de la enfermedad. (Recuperado de <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/col132763.pdf>).

Institucionalmente, la Universidad Pontificia Bolivariana se ha preocupado en reglamentar las formas de prevención para su comunidad académica, es así como se crea el área de bienestar universitario, y dando cumplimiento a la ley 30 del 28 de diciembre de 1992, como una dependencia que se preocupa como su nombre lo indica por el bien estar de su comunidad académica, mediante programas de prevención que se desarrollan desde las diferentes líneas estratégicas que allí se trabajan (proyección Institucional, entorno seguro y sostenible, inclusión y permanencia, promoción y prevención, desarrollo humano).

3.5. PROCESOS EDUCATIVOS

La educación es un proceso que inicia desde los primeros años de vida del ser humano y el primer lugar de aprendizaje es la familia y luego la escuela, por lo que se necesita

de ambas partes para conseguir un pleno desarrollo educativo y personal del niño/a o adolescente.

Por ello la escuela debe aceptar la importancia de la participación y la colaboración de los padres en la educación de los niños/as y adolescentes y la necesidad de una relación cordial entre docente y padres para que los/ las profesores/as puedan realizar su función de manera efectiva y completa.

El centro educativo, debe tener la habilidad de reunir a los padres mediante proyectos originales, atrayentes donde los padres se sientan parte de la educación escolar de sus hijos, a pesar de que no exista ningún tipo de conocimiento profesional. Y es que la educación no empieza y termina cuando se toca el timbre porque el alumno es un ser que tiene vida fuera de la escuela por la que se ve muy influenciado; es por eso que el centro educativo en su conjunto debe luchar por conseguir la integración de las familias en las escuelas y hacerlos partícipes de la educación de sus hijos/as; permitiéndoles elegir la educación que quieren para sus hijos/as y hacer este proceso tan complejo más efectivo y duradero.

Escuela y familia han de compartir inquietudes, intercambiar informaciones y pensamientos sobre la educación, la escuela, los hijos...Y ayuda a establecer pactos y acuerdos sobre ciertas actuaciones hacia el niño/a y adolescente. La familia tiene que aplicar los acuerdos tomados e intentar traspasar los conocimientos escolares a la vida diaria. Y la escuela debe alcanzar en cada niño/a y adolescente los objetivos acordados o propuestos y traspasar y aplicar los conocimientos familiares y cotidianos a la vida escolar de manera que se consiga esta interrelación y unión entre la educación formal y no formal y ese apoyo y eficacia esperada. (Dominguez, S. 2010. P 1).

La relación familia-escuela es muy importante para el seguimiento del alumno e hijo, respectivamente, y para que estos perciban que en cierto modo hay una continuidad en su educación. Para ello se hace necesario que sea una relación de comunicación fluida y constante, con diversos recursos o actividades para que pueda llevarse a cabo. «La relación colaborativa que debe existir entre la familia y el centro educativo en el que cursan estudios los hijos, es un hecho hoy en día indiscutible en la comunidad científica y en la sociedad» (García, Gomariz, Hernández y Parra, 2010 citado por Aguirre, A. y otros...2016. Familia, escuela y sociedad. Manual para maestros).

Las instituciones educativas se deben convertir en el espacio natural donde los padres o personas responsables de los niños y jóvenes, además de confiar la educación y formación integral de éstos, encuentren la oportunidad de reflexionar sobre la forma como se desempeñan como padres y la manera como pueden ser parte activa en la formación de los hijos, en la medida que establezcan una relación de corresponsabilidad en la formación y construcción de valores con directivos, docentes, con otros padres de familia y en general, con toda la comunidad educativa en beneficio de sus.

Si los padres o responsables de los jóvenes se integran activamente a la dinámica de las instituciones educativas, seguramente podrán establecer objetivos claros en su papel de formadores.

Según el Ministerio de Educación Nacional, Cada vez se hace más evidente la necesidad de un aprendizaje como padres, por ser, sin lugar a dudas, uno de los roles más exigentes de nuestra sociedad.

Los padres son personas influenciadas por diversos factores sociales, económicos y culturales que, en ocasiones, les dificultan cumplir cabalmente con este rol.

La confusión sobre los valores que deben predominar en la sociedad, por ejemplo, permite que en ésta se desarrollen comportamientos competitivos, consumistas, individualistas; y a la vez se promuevan valores como la solidaridad, el ecologismo, la cooperación y la tolerancia entre otros. La velocidad del mundo moderno, ha obligado a que los padres deban salir del hogar para responder económicamente por la familia; este hecho ha generado que el tiempo para compartir con los hijos sea mínimo. Como consecuencia de este fenómeno, la escuela, se debería convertir, en ese espacio que vincule familia, afecto, formación y conocimiento (MEN, 2007).

Cuando los jóvenes terminan su proceso escolar e inician la universidad, se tiene la concepción por parte de las familias de que son chicos “grandes” y por tanto son maduros, responsables e independientes, por tanto las familias tienden a disminuir su atención hacía ellos, pero se hace necesario entender que cada día éstos ingresan mucho más jóvenes a la universidad, incluso cuando aún son adolescentes, por lo cual se hace necesario que las familias continúen con su proceso de acompañamiento, entendiendo que deben de existir otras formas diferentes de realizar dicho acompañamiento, sin que el hijo se sienta violentado o vulnerado.

Desde las instituciones educativas de educación superior cada día se toma más conciencia respecto a la importancia del acompañamiento familiar con sus estudiantes y buscan crear estrategias que involucren a los padres en dicho proceso, acercándolos a la universidad a través de programas que se desarrollan desde las diferentes áreas que están encargadas del bienestar de sus estudiantes y sus familias.

Los procesos educativos, son todas aquellas estrategias que se desarrollan desde las instituciones educativas, con el fin de conectar a los padres con la institución en la cual se educa su hijo. Es decir, se busca generar espacios de encuentro con los padres, a través de las diferentes actividades que se lleven a cabo como parte de los procesos para una educación integral, cuyo fin es que tanto el estudiante como su familia logren vivir el proceso educativo de manera conjunta y con un mayor compromiso desde los padres con la educación y buen desarrollo de sus hijos.

En la Universidad Pontificia Bolivariana, desde Bienestar Universitario con el apoyo del Centro de Familia, se crea el programa “UPB en Familia”, con el cual se busca brindar espacios para que las familias de la comunidad universitaria, conozcan, participen, disfruten y se apropien de la universidad, generando aprendizajes desde del humanismo cristiano, que permitan la comprensión permanente del valor de la familia en la formación integral del ser humano, a través de estrategias de acercamiento para las familias, hacia la vida universitaria de sus hijos, llevando a cabo una amplia programación que logre involucrar tanto a los estudiantes, como a sus familias. Todo esto, utilizando una serie de metodologías que sean de interés para la familia en general.

- Talleres
- Espacios de reflexión desde el compartir experiencias con otros padres
- Conversatorios dirigidos por profesionales
- Encuentros de padres e hijos
- Encuentros de pareja
- Tertulias con padres e hijos

3.6. ROL DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO PREVENTIVO – EDUCATIVO

En este capítulo se abordarán las intervenciones del trabajador social en el campo de la prevención en la educación, como punto de partida para contextualizar la esencia del

quehacer de la práctica profesional allí, tomando los conceptos de lo que significa la intervención para los diferentes autores que han aportado con sus investigaciones a este campo, para llegar luego a conocer como es el rol que desempeña el trabajador social desde la intervención en el ámbito de la educación.

La intervención es un concepto que etimológicamente, tiene su origen en el vocablo latino *interventio*. Es la **acción y efecto de intervenir**. Este verbo hace referencia a diversas cuestiones. Intervenir puede tratarse del hecho de dirigir los asuntos que corresponden a otra persona. En Trabajo Social, se trata de la acción clave, por medio de la cual el profesional percibe y comprende las situaciones y sus vías de solución. Incluye el proceso de ayuda, mediante el cual se hace posible la generación de un cambio social, en distintos niveles:

- **A nivel cognitivo**: ideas, percepciones, formas desviadas de entender la realidad por parte del sujeto de intervención.

A nivel emocional / afectivo: en cuanto a sentimientos, sensaciones, frustraciones, miedos, componentes emocionales que estén limitando el desarrollo psicológico del sujeto.

A nivel conductual: en cuanto a comportamientos antisociales, comportamientos que vayan en detrimento del desarrollo del sujeto y le produzcan malestar en diversas esferas de su vida.

A nivel social: en cuanto a la importancia de la red de apoyo del sujeto, recursos con los que se rodea en su entorno y en los que se apoya. De hecho, en Trabajo Social se suele resaltar la idea de que cuando no sea posible la intervención en el problema, se intervenga, aunque sea a un nivel social, en el entorno de la persona. (Jumbo, y otros, 2017, p. 144).

Entre tanto para (Rosa María Cifuentes, 2010), la **intervención profesional** se puede entender como una forma de acción social, consciente y deliberada, que se realiza de manera expresa, integra supuestos ideológicos, políticos, filosóficos (conocimiento), con propuestas metodológicas (acción). **Supone procesos** que parten del conocimiento de problemáticas: implica identificar sujetos, situaciones y circunstancias para promover su desarrollo humano (transformación); reconocer diferentes realidades subjetivas, desde perspectivas particularizantes; **se apoya en teorías sociales** que juegan un papel

explicativo y guían el conocimiento, proceso y resultados. Como ejercicio profesional **expresa un saber hacer especializado.**

Para Ezequiel Ander-egg (1981) hablar de intervención en trabajo social, es igual que hablar de intervención social, que él define como.

Proceso sistemático y coherente que se lleva a cabo frente a problemáticas sociales no resueltas, que se desarrolla a través de acciones con carácter de educar y generar procesos organizativos, que llevan implícitos una ideología orientada fundamentalmente a la modificación y transformación de las maneras de ver, actuar y sentir de los individuos en su inserción social. (p.44)

Así mismo, otros autores como (Caravella, 2007), nos define intervención como “un acto que implica siempre acción, es decir, conciencia y transformación de la realidad”. Por lo que nunca se debe olvidar que el fin último de la intervención del trabajo social, siempre será la transformación de realidades.

Continua (Carvella, 2007), diciendo que la intervención del trabajo social se define como:

Toda acción que supone la existencia de un diálogo, el entrecruzamiento de lenguajes, de horizontes de comprensión socio-culturales, y de esquemas de comportamiento y pensamiento. Su producto es real cuando hay una transformación en acto, pero su resultado es también ideal, en la medida en que toda acción es pensada, es anticipada mediante el proyecto”. (p.105)

Para (Bueno, s.f). Las intervenciones de trabajo social, las reconocemos a partir de diversos niveles de abordaje como son los métodos de caso, grupo y comunidad y la distinción de las diversas áreas o campos de intervención, los cuales nos plantean en cada momento un objeto de intervención a atender, pero a su vez éste debe ser objeto de conocimiento para aportar al desarrollo del trabajo social.

El Trabajo Social se ha visto abocado a cuestionarse sobre su papel en la construcción de conocimiento sobre esa realidad social y han surgido algunos planteamientos que tienen que ver con el contexto, la acción social y la especificidad profesional, elementos que se encuentran lógicamente en las dinámicas de la realidad social, escenario en el cual tiene desarrollo el trabajo social mediante la intervención profesional. (p. 121).

El campo de intervención del trabajo social es bastante amplio como lo han afirmado los diferentes autores, cabe mencionar que sin importar el campo de intervención de esta profesión, lo que ella busca siempre es la transformación de realidades y dicha transformación se empieza con la prevención, pues previniendo también se pueden cambiar muchas realidades sociales, dado que es una manera de evitar situaciones

antes de que estas ocurran y puedan afectar la vida de las personas, de las familias y de las comunidades.

3.7. ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL

Entre tanto podríamos decir que el rol del trabajador social en el campo preventivo-educativo, se hace cada día más necesario en todas las instituciones de educación (básica, media, superior) debido a los grandes cambios sociales a los que los jóvenes, sus familias y las instituciones educativas se ven expuestos. Es allí en donde el trabajador social puede intervenir como ese mediador que busca siempre desde la prevención, potenciar las capacidades del ser humano, esperando alcanzar siempre el fin último que es su bienestar.

En este sentido Hernández y otros. (s.f) afirman que “los trabajadores sociales forman parte ya del sistema educativo formal”. De acuerdo con lo que los autores expresan, puede afirmarse que el trabajador social ya hace parte de los equipos interdisciplinarios de las instituciones educativas. Esto lo hace trabajando desde las metodologías que le competen a su profesión (individuo, familia, grupos y comunidad), interviniendo las diferentes problemáticas que se puedan presentar en una comunidad educativa.

Es así también como Castillo, y Abad (1993). Afirman que “las formas de vida del hombre han cambiado y seguirán cambiando al compás del encadenamiento de las innovaciones tecnológicas”. Todo estos cambios han ocasionado grandes cambios también en la formas de vida de la sociedad. La complejidad social a la que se ve enfrentado el ser humano, hace necesaria la creación de redes capaces de generar recursos que eviten la dispersión y la inadaptación del individuo al medio, por lo que se deben desarrollar la implementación de nuevas estrategias que ayuden a la asimilación de dichos cambios por parte de los individuos y lograr así la adaptación y evitar el conflicto.

Una de las respuestas es la educación para la prevención, ejercida desde todos los sectores de la organización social y desde la perspectiva didáctica de los profesionales. Estos serán a la vez una parte integrante del grupo social y un recurso técnico que canaliza las acciones a emprender, mediante la ejecución de planes y programas

preventivos. Entendida la prevención como un proceso activo de implementación de planes o programas para modificar y mejorar la calidad de vida de los individuos.

La prevención, habrá de desarrollarse a partir de dos actuaciones primordiales que son:

- Acción anticipadora, que identifica las condiciones individuales y sociales que pueden incidir en el estado de salud.
- Acción planificadora, que diseña formas de intervención, acciones concretas y sistemas de evaluación para verificar la utilidad y adecuación de los programas.

Según plantean los autores citados, podemos afirmar que los trabajadores sociales desempeñan una labor educativa demasiado importante en el campo de la prevención, tanto en la educación formal, como en la no formal, dado que es un profesional que trabaja de forma interdisciplinaria logrando ciertos acercamientos con aquellos grupos poblacionales que conforman una institución educativa, aportando desde sus conocimientos académicos y desde la intervención en los diferentes contextos universitarios, a través de cursos y talleres de educación formal, y no formal que aporten al desarrollo integral de quienes componen el contexto educativo.

Además, el trabajador social en el contexto educativo de las instituciones de educación superior, ha logrado desempeñar un papel bastante importante en cuanto a la prevención, porque tiene la capacidad de intervenir los individuos, los grupos y las familias, trabajando de manera interdisciplinaria y desarrollando diferentes actividades que puedan aportar al buen desarrollo y bienestar de todas las personas que conforman una comunidad educativa.

En el caso específico del programa “UPB en Familia”, que se lleva a cabo en la Universidad Pontificia Bolivariana. El rol del trabajador social desde el campo de la intervención y la prevención en la educación, se da como creador, ejecutor y evaluador de las actividades que se desarrollan dentro del programa, cuyo objetivo específico es el trabajo con las familias, tomada ésta como el primer grupo social al cual pertenece el individuo y que continúa siendo su grupo de apoyo durante toda la vida.

La universidad siendo consciente de ello y partiendo desde su enfoque humanista, se preocupa por la familia como esa célula de la sociedad de la que sus estudiantes hacen parte y por ello se ocupa de que la familia esté totalmente integrada a los procesos educativos de sus hijos. Desde el programa “UPB en Familia” se busca que la familia de sus estudiantes de pregrado, hagan parte activa de la vida universitaria de sus hijos y que sientan que ellos también son importantes para la institución y parte vital en los procesos educativos de los jóvenes, porque como lo dice el lema del programa “La responsabilidad con los hijos, no termina con el ingreso de éstos a la universidad”.

4. ABORDAJE METODOLÓGICO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA: ENFOQUES.

Esta sistematización, se abordará desde un enfoque cualitativo, dado que este enfoque permite recoger información existente sobre el programa, describirla, analizarla y aportar algunas recomendaciones, como contribución a mejorar algunas situaciones.

Para Eumelia Galeano (2004) el registro y la sistematización de información cualitativa son procesos mediadores entre la recolección y generación de información y el análisis de la misma.

El registro sistemático y riguroso de la información permite poner en orden el cúmulo de información recopilado o generado en el proceso investigativo, de tal manera que su recuperación sea ágil y eficiente. En la investigación cualitativa el investigador dedica gran parte del tiempo a revisión bibliográfica y documental del material relevante a su objeto de estudio. (p. 58)

La sistematización se basará en un método de interpretación crítica, porque permite que el proceso de sistematización, como nos lo dice (Jara, 1994 citado por Cifuentes, 1999). “Vaya de lo descriptivo a lo reflexivo, de forma rigurosa, buscando obtener conclusiones teóricas y enseñanzas prácticas”. (p.52).

También nos dice el mismo (Jara, 1994 citado por Cifuentes, 1999) que se sistematiza en talleres, revisando evaluaciones, memorias descriptivas, narrativas e interpretativas, enfatizando la importancia de recuperar elementos generados desde la práctica misma. (p.53).

También afirma (Jara, sf) que “la Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora”. Tomando como referencia los conceptos antes mencionado que para el método crítico define Oscar Jara, la presente sistematización se realiza con el fin de describir la manera como se ha desarrollado el programa “UPB en Familia” entre los años 2009 a 2018.

Es importante entender que las investigaciones o procesos de sistematización de experiencias que se realizan bajo un enfoque cualitativo, están marcados por la interpretación, es decir todas aquellas experiencias que se puedan interpretar desde las acciones, el actuar y la participación en todos esos momentos vividos en el programa, y que nos pueda proporcionar formas de comprender los contextos y por ende la recuperación de ese contexto histórico, pueda convertirse en un pilar fundamental a la hora de la recolección de datos para sistematizar el programa de UPB en Familia, desde la sistematización de experiencias.

Se pretende recopilar los antecedentes históricos desde el año 2009 en que el programa comenzó su funcionamiento, hasta el día de hoy. Identificar cuáles han sido las metodologías de trabajo utilizadas con la comunidad educativa, las formas de convocatoria, las maneras de intervención con los diferentes grupos poblacionales que han hecho parte del programa durante los años en que este se ha llevado a cabo en la universidad.

Para la recolección de dicha información se recurrió a los archivos históricos del programa “UPB en Familia”, proporcionados por el Centro de Familia y Bienestar universitario, quienes lideran el programa, y tomando información desde las diferentes fuentes que se han manejado durante su funcionamiento como son: los informes de gestión elaborados cada año, las e-cards para las convocatorias a los diferentes eventos, las lista de asistencia, y las encuestas de satisfacción que se realizan a los asistentes al finalizar cada evento y todos y cada uno de los documentos que hacen alusión al programa y desde los cuales se pueda recuperar información importante.

La sistematización de la experiencia, se constituye en una forma de construcción de conocimiento desde la práctica. Así como lo afirma (Mejía (2007) citado por Franco y Pérez (2014)) “sistematizar establece la posibilidad de construcción de conocimiento desde la práctica, es decir, “reconocer que los saberes tienen potencia propia para convertirse en teoría o hacer el camino que conduce a esa teoría y ahí encontramos que ese status debe ser construido y ha sido el esfuerzo de la sistematización” (p.3).

Teniendo en cuenta que, desde el campo de práctica de trabajo social, se ha hecho parte activa de los diferentes encuentros que se han desarrollado dentro del programa “UPB en familia” durante el año 2018, se realiza un análisis de la información, existente sobre el programa durante los años 2009 a 2018. Y a partir de dicha información poder

analizar cuáles han sido las formas de convocatoria, las metodologías más utilizadas y el impacto que el programa ha tenido entre las personas que han hecho parte de él.

Dicho análisis permitirá tomar una posición crítica y constructiva frente al programa y con la sistematización de éste, poder generar al final aportes significativos que puedan servir como insumo para que el programa siga trabajando por el desarrollo humano de las personas que conforman la comunidad educativa de la universidad, así como buscar conseguir un mejor posicionamiento del programa al interior de la universidad, que le permita ampliar su cobertura y su impacto hacia la comunidad universitaria.

El análisis de información, se hará a partir de la información proporcionada por las fuentes secundarias, es decir aquella que ha sido obtenida de los archivos del programa “UPB en Familia”. Con dicha información, se realiza un sistema categorial y luego se procede a analizar los datos, para poder obtener así, los insumos que permitan desde la sistematización, aportar algunas recomendaciones al programa, para lograr los objetivos propuestos en la misma.

Para conocer los impactos tempranos que el programa “UPB en Familia” ha logrado en la población que ha sido atendida durante sus años de funcionamiento, se procederá a trabajar con un grupo focal compuesto por padres del grupo de “Padres Líderes Voluntarios” quienes a través de dar respuesta a una serie de preguntas tipo entrevista semiestructurada, realizadas por un moderador y de manera libre y participativa, aportan su experiencia al pertenecer al programa desde sus inicios hasta la actualidad.

De ahí la importancia de conocer en primera medida que es un grupo focal. Para (Hamui y Varela, 2012, p.56) “La técnica de grupos focales es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos”. Entre tanto para Martínez-Miguel, citado por Hamui y Varela, 2012, p.56) el grupo focal “es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes.

Esta técnica según no lo afirman los autores antes citados, es bastante útil porque permite conocer de manera mucho más amplia el pensar y el sentir de colectivo de los individuos que conforman los grupos. También afirman que se reconoce como una

técnica bastante importante para la investigación cualitativa, porque permite la observación directa, el estudio de roles, las actitudes y el aporte desde la experiencia de los participantes. Por ello es una técnica que se ajusta a las intenciones y objetivos de ésta sistematización.

Los grupos focales surgen hacia la década de los años 30's, los investigadores sociales comienzan a cuestionarse sobre qué tan precisos y confiables resultaban los datos que obtenían en sus investigaciones, y en especial si la alta influencia que el investigador tenía sobre los datos o la información ofrecida por los sujetos, podía ser distorsionada. E igualmente, que si las preguntas cerradas que eran utilizadas en las investigaciones, podían ser una limitante y por tanto los datos obtenidos eran incompletos. Como resultado de dichos cuestionamientos, a finales de la década, se diseñaron otros tipos de estrategias, que proporcionaran mayor apertura y libertad de expresión a los entrevistados, fue así como se inició con la técnica de grupos focales (Hamui y Varela, 2012).

4.1 ANTECEDENTES DE “UPB EN FAMILIA”

Entre los años 1999 y 2006, el Centro de Familia de la UPB desarrolló el programa denominado VÍNCULOS, a través del cual se convocaba a los padres de familia a participar en diferentes actividades de interés, como conferencias, talleres y conversatorios. Con el pasar del tiempo se identificó la disminución progresiva en la asistencia a estas actividades, por lo que se decidió “parar un tiempo” el programa y esperar las directrices de la universidad frente al mismo.

En el año 2007, el programa Colegio Universidad presentó al señor Rector la solicitud de iniciar un trabajo con los padres de familia de los estudiantes que iniciaban su programa de pregrado, ya que algunos manifestaban angustia ante el ingreso de sus hijos a la universidad y no tener la posibilidad de contacto directo con la facultad o no saber cómo hacerlo. En vista de esto, el señor Rector Luis Fernando Rodríguez, pide al programa Colegio Universidad entrar en contacto con el área de Trabajo Social de Bienestar Universitario y en enero del 2008, solicita convocar también al Centro de Familia a participar en el proyecto a partir de su experiencia con familias.

A finales del 2008, el área de Trabajo Social de Bienestar Universitario con la profesional Adriana Mora Salazar, la coordinación del programa Colegio Universidad con la docente Gudiel Eusse Saavedra de la Facultad de Educación y el Centro de Familia con el área educativa preventiva con la coordinadora María del Tránsito Giraldo Usme, iniciaron conversaciones en torno a la importancia de realizar acciones con los padres de familia. Luego hacia enero del 2009, el equipo de trabajo se consolidó y nació el programa que Monseñor Carlos Luque Director de Bienestar Universitario para esa época, denominó "UPB en Familia" · Desde ese entonces en que inicia labores, continúa hasta el día de hoy realizando diferentes actividades con los padres, los estudiantes, los empleados, e involucrando a la familia en general.

UPB en Familia, es liderado por Bienestar universitario y el Centro de Familia, hace parte también de la Vicerrectoría de Pastoral y está enmarcada dentro del macroproceso de proyección social. Su objetivo principal es, crear un espacio de encuentro para los padres de familia de los estudiantes de pregrado, con el fin de generar un mayor acompañamiento y acercamiento a la vida universitaria de sus hijos. El programa tiene como consigna hacer entender a las familias de los estudiantes de pregrado que ingresan a primer semestre de universidad, que la obligación con los hijos, no termina con el ingreso de éstos a la universidad, sino que por el contrario el acompañamiento continúa siendo indispensable.

UPB en Familia trabaja con las familias de los estudiantes de pregrado, de los grados 10 y 11 del colegio de la UPB, familias de foráneos, familias con hijos becados y familias de empleados. Cuenta además con el grupo de "Padres Líderes Voluntarios" que está conformado por padres de estudiantes de pregrado, pero también con algunos cuyos hijos ya egresaron. Este grupo se conformó desde el año 2009 cuando se creó el programa UPB en Familia como apoyo en las convocatorias a otros padres de familia para que participaran de las actividades que se ofrecían desde el programa, con el fin de fortalecerlo cada mes se realizan reuniones, se programan capacitaciones, participan de la planeación para cada semestre, convirtiéndose así en apoyo constante al proceso que realiza UPB en Familia, y consolidándose como un grupo insignia dentro de la universidad.

El grupo inicialmente se llamó "padre Líderes" pero buscando que el objetivo del grupo se amplíe, pasaron a llamarse "Padres Líderes Voluntarios" cuyo objetivo es "que se

constituya en un grupo de apoyo para su fortalecimiento personal y familiar y busquen generar actividades de proyección con la comunidad educativa universitaria”, como estrategia para que los padres se vinculen a diferentes instituciones y realizar proyección social como representantes de la universidad. (Mora, y Giraldo. 2018) Además es un grupo abierto, lo que implica que las personas pueden ingresar en cualquier momento, de hecho cada semestre se motivan a los padres a participar del mismo.

4.2 PROGRAMACIÓN UPB EN FAMILIA 2009-2018

Análisis de la información

El programa “UPB en Familia”, surge como una forma de dar respuesta a las realidades de las familias en el contexto universitario con el fin de hacer prevención de forma conjunta con los estudiantes y sus familias, así como con los empleados y sus familias. El Ministerio de Salud de Colombia, nos define la prevención como “manejar y gestionar los riesgos a través de estrategias para evitar que los riesgos se manifiesten a nivel individual en la salud, la calidad de vida y el bienestar de los individuos, las familias y comunidades”. (MPS, 2010). Definición que corresponde con el propósito del programa.

Se puede afirmar entonces, que el programa “UPB en Familia”, trabaja con un enfoque psicosocial, al que (Alviz, 2009 p. 4) define como “una actividad dirigida a la solución de problemáticas sociales, que privilegia la participación de los intervenidos con los interventores en la construcción de cambio social y emancipación”. Así mismo también (Alviz, 2009 p. 4) nos dice que “La intervención Psicosocial permite que los sujetos pueden ejercer control y poder sobre su ambiente individual y social para afrontar y solucionar problemáticas y lograr cambios en el entorno social” y es eso precisamente lo que busca lograr el programa en las diferentes personas y grupos con quienes trabaja.

El trabajo preventivo se lleva a cabo de manera interdisciplinaria, en tanto para el desarrollo de los temas propuestos dentro del programa, se cuenta con profesionales de diferentes áreas de las ciencias humanas, que aportan sus conocimientos y habilidades desde la intervención, a través de las metodologías propuestas. Esta condición permite dar cuenta de una Intervención Psicosocial, a la que (Alviz, 2009 p.

1) define como “una nueva forma de denominar las acciones que realizamos los profesionales en ciencias sociales, y que podemos circunscribir a una manera particular de mirar e intervenir las problemáticas psicosociales”.

El análisis de la información se realiza de acuerdo a los datos tomados de los archivos de trabajo social de Bienestar Universitario y del área preventiva del Centro de Familia, en los cuales se encuentran las actividades que el programa ha realizado durante los años 2009 a 2018. Desde un enfoque cualitativo se identificarán datos relevantes que lleven a cumplir los objetivos que se han planteado en esta sistematización.

Para el análisis de información se elaboró una matriz categorial que permitió identificar las siguientes subcategorías que se describen a continuación:

- Soporte Institucional
- Convocatoria de los participantes
- Metodologías utilizadas por el programa durante el proceso
- Tipo de población que se ha beneficiado del programa
- Temáticas o contenidos que se han desarrollado
- Interdisciplinariedad

El programa es coordinado por el área preventiva del Centro de Familia y trabajo social de Bienestar Universitario, el trabajo que se realiza cada semestre cuenta con un soporte institucional necesario para llevar a cabo las diversas actividades, entre ellas se encuentran: Vicerrectoría académica, Vicerrectoría de Pastoral, Escuelas y Facultades, comunicaciones y relaciones públicas, el programa de Permanencia, tutorías y capellanías. Dicha programación está dirigida a un público objetivo que son padres de estudiantes de pregrado, empleados y sus familias, estudiantes de pregrado y parejas.

La convocatoria de los participantes recurre a diferentes estrategias, la primera es con la presentación del programa en la inducción general a los padres de familia del primer semestre que se realiza dos veces al año, este espacio se aprovecha para entregar un volante informativo con la programación de actividades que se lleva a cabo mes a mes, Relaciones y comunicaciones públicas realizan una base de datos que luego permite enviar la información de manera más personalizada a los padres de familia. A su vez se elaboran e-cards donde se promocionan las actividades mensuales y se envían a los

tutores, capellanes, facultades y la página de interés de la Universidad para que divulguen la información entre los estudiantes .

Asimismo, desde el programa de radio del Centro de Familia “Pensemos en Familia” que se transmite todos los lunes por Radio Bolivariana 1.110 am, se hace la divulgación de la actividad que corresponda en la programación. De manera interna se convoca a los empleados y sus familias a través de los boletines que se publican en la universidad. Dado que el mayor objetivo del programa es la prevención de situaciones difíciles que puedan afectar a la comunidad universitaria, se busca crear programas que involucren de manera directa a los estudiantes, empleados y sus familias.

Del mismo modo también se hace importante desde el programa invitar a las familias de los estudiantes en los cuales se han detectado situaciones familiares delicadas, que han sido detectadas a través de las consultas de los estudiantes a psicología en el centro de Familia y en Bienestar Universitario, así como al área de trabajo social de Bienestar Universitario.

En la ejecución del programa se implementan diferentes metodologías, teniendo en cuenta el tipo de población a quien va dirigida, es por ello que se recurre a metodologías magistrales que consisten en **conferencias**, que siempre están dirigidas por un profesional experto en el tema que se va a tratar, en donde éste aporta sus conocimientos a los asistentes; **paneles**, en los que se reúnen varios profesionales expertos a hablar sobre un tema específico, el objetivo de ésta metodología es que los asistentes puedan tomar varios puntos de vista sobre el tema de su interés; **seminarios** donde se abordan asuntos académicos para brindar una información que prepare mejor a los asistentes sobre temas de prevención y los **conversatorios**, se busca ofrecer información importante para los asistentes de manera informal en donde éstos también puedan solucionar sus inquietudes a través de preguntas.

Igualmente se trabaja bajo metodologías participativas como **talleres reflexivos** que es una metodología que permite a través de técnicas grupales generar construcción y diálogo de saberes entre el tallerista y los asistentes sobre un tema de crecimiento personal; **las tertulias** cuya finalidad es el encuentro de un grupo de personas para conversar sobre un tema de interés en común, en donde una o dos personas están preparadas sobre la temática y son quienes lideran la tertulia, esta metodología se trabaja en conjunto con el grupo de Padres Líderes Voluntarios.

Los **encuentros de parejas** que a través de la metodología de talleres busca que las parejas logren el fortalecimiento de sus relaciones como parte fundamental de las familias que conforman, entendiendo la familia como el pilar de la sociedad; **encuentros de padres e hijos**, en donde a través de talleres participativos y reflexivos, se busca que los procesos de comunicación, la comprensión, el respeto y el vínculo afectivo familiar, se fortalezcan; **encuentros de novios**, dirigidos a padres de familia, estudiantes y empleados.

Hacia el año 2016 se empezó a implementar la metodología de encuentros de padres e hijos, debido a que se detectó a través de las diferentes formas de recolección de información, que se presentaba la necesidad de involucrar también a los hijos en estos procesos de prevención de situaciones que afectan a sus familias y por su puestos a ellos como miembros de éstas, además siendo consecuentes con el objetivo del programa que es “Comprometer a las familias en la participación activa de los procesos de formación, promoción y prevención para favorecer el desarrollo personal, familiar y profesional en la comunidad educativa de la UPB. Se hace necesario generar estrategias que involucren a la familia en general.

Estas metodologías permiten interacción y diálogo de saberes entre los profesionales y participantes, a través de técnicas grupales y artísticas que favorecen la reflexión sobre las situaciones personales y familiares, que llevan a que los asistentes encuentren respuestas a sus inquietudes e intercambio de ideas que buscan sensibilizarlos sobre alternativas para prevenir asuntos que se requieran resolver.

De acuerdo al análisis de los datos consignados en la matriz, se pudo observar que las metodologías que más han predominado y permanecido durante los años de existencia del programa y a las que más asistentes han concurrido, son las conferencias, seguida por los paneles, los talleres reflexivos y participativos y las tertulias respectivamente. Se puede afirmar que esto se debe a que los primeros encuentros que se tienen con los padres y estudiantes de primer semestre van encaminados a prevenir aquellas situaciones que pueden afectar la convivencia familiar al presentarse un nuevo ciclo en ellas, como es el ingreso de los hijos a la vida universitaria, también porque el programa busca el acercamiento y participación de las familias en los procesos educativos de los

hijos y eso hace que se diseñen temáticas que estén encaminadas siempre a prevenir situaciones que puedan afectar el desempeño de los chicos en la universidad.

Según los informes de gestión del programa y de acuerdo al análisis de la información, se hace evidente que el tipo de población que más participa en el programa son los padres de familia y estudiantes de pregrado, esto debido a que de acuerdo a la temática se convoca a una población específica, por ejemplo, a los paneles (Impacto del ingreso a la universidad en la vida familiar) se convoca solo a los padres de familia y estudiantes de primer semestre. Así mismo existen temáticas que son únicamente para empleados, como por ejemplo el programa RELAS para empleados en estado de pre-jubilación, a la demás programación se convoca a padres de familia y estudiantes de todos los semestres y todas las carreras, también se convoca a los estudiantes que se encuentran becados por el Fondo EPM para que asistan y dicha asistencia sea válida como horas de labor social, igual siempre se busca que en las convocatorias este incluida toda la comunidad universitaria.

Las temáticas tratadas dentro del programa “UPB en Familia” en cada año, se planean de acuerdo a una identificación de necesidades que se realiza con anterioridad, y que provienen de los motivos de consulta asociados a los estudiantes universitarios y sus familias que son abordados en el Centro de Atención Psicológica, y en el Centro de Familia que cuenta con el sistema de información Sinamhic. También se tienen en cuenta las asesorías que se generan en psicología y trabajo social de Bienestar Universitario, la detección de alertas tempranas de situaciones de riesgo familiares, aplicado a los estudiantes de primer semestre mediante el software Advaiicer.

Así como las recomendaciones de los tutores y los capellanes quienes también son receptores de dificultades que atraviesan los estudiantes en sus semestres, a su vez se realizan las actividades en articulación con las líneas de promoción y prevención estratégicas de Bienestar Universitario, que son las siguientes:

- Proyección Institucional (Visibilizar el potencial humano)
- Entorno seguro y sostenible (Proporcionar espacios cómodos y seguros para la comunidad)
- Inclusión y permanencia (Intervenir factores de riesgo que incidan en la continuidad del estudiante en la universidad)

- Promoción y prevención (Promover la cultura del cuidado)
- Desarrollo humano (Fortalecer las capacidades, competencias y habilidades del ser).

Luego de identificar las necesidades, se procede a diseñar unas temáticas de acuerdo también a los tipos de públicos a quienes vaya dirigido.

- Padres de familia y estudiantes de primer semestre: *panel “el impacto del ingreso a la universidad en la vida familiar”*. Se realiza al inicio de cada semestre con el objetivo de contextualizar tanto a los padres como a los estudiantes sobre lo que la universidad le ofrece, y sobre los posibles cambios que se presentan en las familias con el ingreso de los chicos a la vida universitaria.
- Padres de familia y estudiantes de todos los semestres: se busca trabajar temáticas que tengan un impacto positivo en la vida del estudiante, de los padres y por su puesto en la vida familiar, como por ejemplo *“factores protectores de la familia ante el consumo de drogas”, “Adicciones contemporáneas. Proyecto. Consumir para Consumirte”, “Liderazgo en la familia”, “Celebración del adviento en familia”,* y muchos otros temas de interés para la familia.
- Parejas: se realizan encuentros y tertulias en pareja, en donde se trabajan diferentes temáticas con el fin de mejorar o mantener la armonía de la vida en pareja, como, por ejemplo. *“Mitos en la relación de pareja”, “poner al amor una diaria novedad”, “Es tiempo de hablar”, “Ciclo vital de la pareja”* por mencionar algunos.
- Estudiantes que son padres: se trabajan temáticas que les proporcionen herramientas para la crianza de sus hijos, como por ejemplo *“Entre libros y juguetes y mi hijo se me salió de las manos, “Mitos y realidades de ser padre joven”*
- Empleados: conversatorios que traten diferentes temas que aporten a la vida familiar de los empleados y que estén dirigidos solo a ellos. Algunos de los temas son: *“Mi hijo está consumiendo sustancias psicoactivas... ¿qué debo hacer?”, “Abordaje del consumo de sustancias psicoactivas desde el ámbito familiar”, ¿son los celos amor?, los celos un problema, relaciones positivas, distanciamiento afectivo “*
- Grupo de padres líderes: con este grupo se trabaja de manera mensual en diferentes temas que son elegidos en común acuerdo con ellos y se abordan a través de tertulias, también se realizan capacitaciones en las que ellos participan

como organizadores, pero a la vez como asistentes, algunas de éstas capacitaciones fueron: “*finanzas familiares*” “*como elaborar adornos navideños*” entre otros. Además, este grupo participa como apoyo en varias de las actividades que se llevan a cabo en la universidad y en las que el área de trabajo social de Bienestar Universitario hace parte, como por ejemplo en *la feria navideña, en el bazar de la salud, en la feria que se hace en la universidad para la familia bolivariana “La Guaca”*.

Desde el programa se trabaja con un modelo interdisciplinario porque se hace necesario contar con los conocimientos y experiencias de diferentes profesionales como son: nutricionistas quienes enseñan a los estudiantes, empelados y sus familias hábitos para comer de manera saludable, psicólogos que trabajan por la buena salud mental de toda la comunidad universitaria, docentes, trabajadores sociales, y sacerdotes quienes también realizan una labor de educar y acompañar como una manera de prevenir situaciones que puedan afectar el buen desempeño académico de los jóvenes y su permanencia en la universidad, así como la sana convivencia dentro de su grupo familiar y en la sociedad, pero cabe destacar que el programa desde su intervención interdisciplinaria se ocupa de trabajar por el bienestar de toda la comunidad en general.

Para saber cuál es el nivel de satisfacción de los usuarios que asisten a los eventos del programa, se hace a través de una encuesta que se entrega al finalizar cada evento y contiene los siguientes ítems.

- Promoción y difusión
- Organización logística
- Horario y duración
- Contribución a su desarrollo integral
- Contribución al desarrollo de hábitos reflexivos, críticos e investigativos.

Estas encuestas se tabulan y se promedian para detallarlas en los informes anuales de gestión que se presentan desde la coordinación del programa, según dichos informes el nivel de satisfacción entre los años en que éste se ha llevado a cabo (2009 – 2018), oscila entre el 89% y 93%, con lo que se puede concluir que las metodologías y temas trabajados han logrado cumplir con las expectativas de los asistentes y realizadores del programa.

5. RECONSTRUCCIÓN DEL PROCESO DE LA PRÁCTICA

La práctica profesional de Trabajo Social se desarrolla en el Centro de Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana, en el área de prevención, y es coordinada por una profesional en psicología social. Este espacio como campo de práctica se viene ofertando desde hace dos años, gracias al convenio que se desarrolló entre la Facultad de Trabajo Social y el Centro de Familia de la UPB. La práctica profesional se desempeña en diferentes áreas de intervención, en las cuales se hace necesario contar con la presencia de un estudiante en práctica del área de trabajo social, como apoyo a las diferentes actividades ofertadas por el Centro de Familia en el área de prevención.

Asimismo, participando en la ejecución de las diferentes actividades que se ofrecen desde Bienestar Universitario a través del programa “UPB en Familia”, en donde el practicante desempeña un papel muy importante dado que se tiene la oportunidad de trabajar con las familias, partiendo del principio de que éstas son la razón de ser de una sociedad y que la universidad como parte de su quehacer misional trabaja por el desarrollo integral de las personas que la conforman, es importante anotar que la combinación entre familia-institución, permite que este postulado por el que la universidad trabaja se lleve a cabo con mayor eficacia.

La labor específica del trabajador social como practicante en el Centro de Familia de la Universidad Pontificia Bolivariana, se desarrolla en el área de prevención, contando con la participación de éste en las diferentes actividades que aportan a la formación integral de las personas que se benefician de los programas ofrecidos dentro de este espacio y en las que trabajo social como disciplina que busca la transformación social, aporta desde sus principios enfocados en la prevención y aplicando diferentes metodologías para cumplir con sus objetivos, a partir del trabajo con diferentes grupos sociales y aplicando las metodologías aprendidas en la academia (grupo, individuo, familia).

Partiendo de esos conocimientos se trabaja en diferentes programas que logren impactar a los individuos y por ende a las familias como fueron. El programa de radio “Pensemos en familia” al que la practicante acompaña todo el año, compartiendo con los invitados y con la realizadora los diferentes temas propuestos para cada programa y aportando desde los conocimientos adquiridos en la academia y lógicamente durante su experiencia de práctica. En el programa siempre se tratan temas que logren impactar

a los oyentes de forma positiva y aportante a las relaciones interpersonales, a la vida familiar y social y de igual manera adquiriendo grandes aprendizajes para su propia vida.

También se encargó de realizar y acompañar talleres ofrecidos desde el Centro de familia y Bienestar Universitario con estudiantes de pregrado, padres de familia, empleados y de manera muy especial, dictar talleres sobre “El buen trato” a docentes de instituciones de educación infantil externas, que solicitan los servicios al Centro de Familia por no contar con los recursos necesarios para llevar a cabo este tipo de programas, y que el Centro de Familia como parte de su quehacer en cuanto a la proyección social, brinda este tipo de servicios a través de su practicante. Experiencia que permitió a esta última desarrollar habilidades en el trabajo con grupos, metodología de gran importancia en el trabajo social.

Cabe anotar que la presencia del profesional en práctica de trabajo social es importante para el Centro de Familia, en cuanto permite trabajar de forma interdisciplinaria con los demás profesionales que allí se desempeñan, y brindar su apoyo y conocimientos para llevar a cabo de manera satisfactoria la realización de las actividades planeadas y desarrolladas por el área de prevención del Centro de Familia y por el programa “UPB en Familia” que lideran el Centro de Familia y Bienestar Universitario, como pilar fundamental en el acercamiento de las familias de sus estudiantes a la universidad y como parte de su proyección social y de la formación integral de las personas que la constituyen.

6. EVALUACIÓN

Como una manera de medir el impacto temprano que el programa ha tenido en la población que interviene, se trabajó con un grupo focal en el que se contó con la participación de madres del grupo de “Padres Líderes Voluntarios” a quienes se realizó una entrevista semiestructurada con seis preguntas abiertas.

¿Qué piensan sobre el proceso que ha tenido el programa de la “UPB familia”, durante el tiempo que han permanecido en él?

¿Cuáles temas o asuntos recuerdan que les haya impactado?

¿Cuáles les han llamado la atención, cuales creen que son esas metodologías más apropiadas para llegarle a las familias y a los jóvenes?

Esto hace pensar que tenemos la creencia que la universidad no es un espacio para la familia ¿Ustedes que creen de eso?

¿Qué situaciones creen usted que pasan en las familias que están relacionadas con la universidad; es decir que pasa en la casa que incide en la universidad o que pasa en la universidad que puede incidir en la familia?

¿cómo valoran ustedes el haber logrado permanecer y estar en este grupo de madres líderes?

¿cómo les ha aportado como familias universitarias; es decir que las diferencia de otros papas que no tiene idea del programa UPB en familia; con respecto a los programas de acompañamiento tanto para los padres como los hijos?

Con esta entrevista se pudo evidenciar la importancia que el programa ha representado para las familias que hacen parte de la comunidad universitaria porque en el programa han encontrado en muchas ocasiones el apoyo que han necesitado, según ellas lo manifiestan el programa ofrece una gran variedad de alternativas en las que las familias y los estudiantes pueden apoyarse en el momento en que así lo requieran. También dicen que el hacer parte del programa les ha hecho sentirse parte activa de la universidad, y para ellas este es un valor muy importante.

“A mí me ha parecido interesante, como tal el programa tiene muchas actividades, yo lo recomiendo a los muchachos que llegan nuevos que yo conozco, les cuento que en este espacio les pueden brindar charlas, asesoría con respecto a la pareja, problemas de familia, los hijos y estudios”

“Aunque soy una madre que no estoy todo el tiempo, se observa que es un programa que tiene muy buenos objetivos, en el que se quería que los padres influyeran positivamente en la educación de los hijos; se dieron grandes capacitaciones importantes para los padres de familia, aunque quizás en muchas ocasiones los padres no vieron las grandes oportunidades de capacitarse, debido a diversas circunstancias no pudieron participar en la cantidad que uno quería para conocer la calidad del programa”.

También destacan las temáticas que se han manejado dentro del programa, porque según lo manifiestan aportan de manera significativa a los estudiantes y a sus familias, acercándolos a lo que es la universidad, pero sobre todos trabajando de manera constante en prevenir situaciones que puedan afectar la vida personal y familiar de quienes la integran.

“A mí en particular, me gusta mucho al principio cuando se habla acerca de los tutores que van y participan (el panel) además que se tienen en cuenta que los padres de tengan el conocimiento de lo que se maneja en las tutorías en la universidad; por ejemplo cuando el estudiante apenas está iniciando, que sepan que tiene un acompañamiento, como es la temática la rutina del universitario y que apoyos pueden encontrar dentro de la universidad; es por eso que el panel se convierte en un espacio tan importante”.

“Bueno yo recuerdo la actividad que realizan varias veces que citan a los papas con los hijos (los encuentros) participando también los padres voluntarios, tratando el tema manejo de emociones me pareció aprendí mucho, estos temas con expertos capacitados para que podamos asistir con los hijos.

Las madres concluyen en que este es un espacio que no se debe de perder, porque hace la diferencia con respecto a muchas instituciones de educación superior, en donde estos espacios no existen y las familias de los estudiantes no son integradas a los procesos educativos de sus hijos, además porque el programa les ha aportado grandes cosas como personas y como familias para ser capaces de llevar este proceso de la vida universitaria de sus hijos a feliz término.

“Demasiado, con el bienestar universitario para la familia y siempre que necesitaba el apoyo lo encontraba, siendo fundamental por que como papas no nacimos aprendidos y por más que sepamos siempre va haber algo que no podemos solucionar y necesitamos apoyo; y la psicología ha ayudado mucho porque la mente es compleja y más la de los muchachos y por eso necesitamos el apoyo de expertos que tienen el conocimiento”.

“Aprendemos mucho de cada una de las reuniones de los temas que trata, puesto que cada tema lo aplicamos en la casa o lo habla con sus hijas en familias y me parece interesante, porque nos enteramos de muchas cosas que de pronto otros papas no tienen la oportunidad de conocer”.

“A mí me parece muy importante porque por ejemplo: en mi caso yo entre tarde en el noveno semestre, hubiera querido entra al principio siendo un apoyo desde el comienzo de la carrea y con padres que tengan la carrera como una misma afinidad de uno, pero el tiempo que he estado he aprendido mucho, las compañeras excelentes; me sentí apoyada con los consejos que la misma mamás que ya tenían experiencias me entregaban; aprendí mucho de las capacitaciones que dieron que fueron muchos temas como: finanzas, psicología familiar de todo aprendí algo y también aprendí que como papa o mama no estamos solos que existen otros padres y madres que tienen los mismos problemas que uno convirtiéndose en un gran apoyo para la mama o el hijo que participa y estudia en la universidad”.

En la entrevista realizada a las mamás, para medir el impacto que el programa “UPB en Familia” ha tenido entre las personas que han hecho parte de éste, se pudo evidenciar que el programa ha impactado de manera muy positiva la vida de todos aquellos los que de una u otra manera han hecho parte de éste. Lo valoran de manera muy positiva asintiendo que en el programa han tenido el respaldo y el apoyo que en muchas ocasiones han requerido.

Cabe destacar la participación del grupo de “Padres Líderes Voluntarios” en todos los eventos que se realizan en el programa. A pesar de que la asistencia no es muy alta,

estos padres se caracterizan por su alegría, compromiso, disponibilidad, y responsabilidad, entre ellos han creado lazos de compañerismo y amistad que sirven de apoyo a situaciones personales y familiares que se puedan presentar al interior de sus familias, así como en las de quienes llegan por primera vez a hacer parte del grupo, pero lo más rescatable es el valor y la importancia que le dan al pertenecer a este grupo

7. CONCLUSIONES

La sistematización del programa “UPB en Familia” se realizó bajo un enfoque cualitativo, lo que permitió recoger la información existente sobre el programa, describirla, analizarla y aportar algunas recomendaciones, como contribución a mejorar algunas situaciones que se presentan dentro del programa y que se hace necesario corregir para que el programa permanezca en el tiempo.

Así mismo desde el análisis de la información se construyó una matriz que permitió establecer unas categorías de análisis (Soporte Institucional, convocatoria de los participantes, metodologías utilizadas por el programa durante el proceso, tipo de población que se ha beneficiado del programa, temáticas o contenidos que se han desarrollado, Interdisciplinariedad) con las cuales se logró reconocer la manera como el programa ha trabajado durante los años en que éste se ha llevado a cabo (2009-2018).

Bajo el método de interpretación crítica, se describe el programa y a través del análisis de este proceso se pudo llegar a reflexiones sobre ciertas situaciones que no permiten que el programa tenga la importancia que realmente debería de tener dentro de la institución, como por ejemplo la baja participación de la comunidad universitaria en los diferentes eventos que se planean durante al año. Esto quizá se deba a varios factores que ameritan ser revisados, como por ejemplo el desinterés de las familias por participar en los procesos educativos de sus hijos, pues se tiende a creer que los jóvenes al ingresar a la universidad ya no requieren del acompañamiento de su familia, que ya son completamente independientes y que pueden manejar, controlar y hacerse responsables de su vida.

No contar con un presupuesto propio ha ocasionado que el programa no pueda ampliar su programación y ofrecer otro tipo de temáticas que resulten mucho más atractivas para la comunidad universitaria, pues hasta el momento el programa ha funcionado con un muy bajo presupuesto que se obtiene desde área de trabajo social de Bienestar Universitario y el área de prevención del Centro de Familia y con la colaboración de otras dependencias que proporcionan sus espacios, así como los diferentes profesionales que están dispuestos a aportar su tiempo y sus conocimientos en el desarrollo de varios de los temas programados.

También se puede concluir que la poca difusión del programa ha influido tal vez en que la asistencia a los eventos sea muy baja, esto porque durante el análisis se evidenció que las convocatorias no llegan de manera muy directa, por lo que muchos de los padres o los mismos estudiantes no se enteran de la programación que se está ofreciendo y para los empleados la información llega mezclada con todo el resto de información de la universidad y eso hace quizá que las invitaciones a los eventos en la mayoría de las ocasiones se pasen por alto.

A pesar de todos estos inconvenientes que se presentan en el desarrollo del programa, durante el proceso de sistematización se hizo notable la buena labor que el programa ha desarrollado en los años en que ha llevado a cabo su funcionamiento dentro de la universidad, pues al momento de evaluar con un grupo focal de madres del grupo de Padres Líderes Voluntarios el impacto que éste ha tenido dentro de la comunidad universitaria, se evidenció que ha cumplido con las expectativas tanto de asistentes como de realizadores, por lo que se concluye que es necesario continuar con el programa, fortalecerlo, y hacerlo más visible dentro de la comunidad académica.

Las temáticas desarrolladas dentro del programa responden a las necesidades que se dan dentro del contexto universitario, y que se hace necesario abordar desde la promoción y prevención buscando minimizar aquellos riesgos que puedan afectar directamente a las familias y que es necesario trabajar en ellos antes de que se hagan irremediables. Es por ello que amerita que el programa se siga ofreciendo en la universidad y contar con los recursos necesarios para su funcionamiento como un programa insignia a nivel multicampus.

La importancia de los procesos de prevención en el contexto educativo, se hacen necesarios, especialmente en el universitario en donde se desarrolla el presente trabajo de grado, porque se pudo evidenciar que en los chicos universitarios también se presentan múltiples problemáticas a las que la institución debe de hacer frente como formadora desde un enfoque humanista, y es por ello que el programa se preocupa por llevar a cabo actividades integradoras y preventivas para los estudiantes y sus familias, así como también para los empleados y sus familias, buscando minimizar los riesgos que puedan afectar el bienestar de las personas que conforman la comunidad universitaria.

8. RECOMENDACIONES

El programa “UPB en Familia” se encuentra sustentado en las bases que para el programa de permanencia en las universidades propone el Ministerio de Educación Nacional, en su Guía para la implementación de modelo de gestión de permanencia y graduación estudiantil en instituciones de educación superior (p. 46). Es por ello que debe de convertirse en un programa interno con carácter multicampus al que se le asigne un presupuesto que le permita ampliar su programación e integrar las diferentes unidades institucionales para que tenga un mayor cubrimiento y pueda trabajar en las líneas de: canales de comunicación con las familias, redes familiares, programa de formación familiar, y apoyo al emprendimiento de la familia y así lograr impactar de una positiva en toda la comunidad universitaria como una forma de hacer prevención frente a situaciones que puedan afectar la sana convivencia de estudiantes, empleados y familias.

Para que el programa tenga un mayor impacto se debe de trabajar en articulación con las cuatro vicerrectorías de la universidad (Vicerrectoría General, Vicerrectoría de Pastoral, Vicerrectoría Académica y Vicerrectoría Financiera) y así con todas las dependencias que se encuentran adscritas a todas las vicerrectorías, teniendo en cuenta que este programa que trabaja por el bienestar y el crecimiento personal y familiar de toda la comunidad universitaria.

Como eje transversal a la transformación social, el programa UPB en Familia debe trabajar desde las líneas de formación, promoción, y prevención, interviniendo desde cuatro ejes temáticos: vida universitaria, vida laboral, red institucional, y multicampus, a través de programas que impacten a cada uno de sus públicos objetos. Para los estudiantes y sus familias trabajar desde la transición de los estudiantes del colegio a la universidad y la adaptación de éstos y sus familias a la vida universitaria, continuar con el acompañamiento durante toda su estadía en la universidad y estar presentes en el momento del egreso. Para los empleados y sus familias, participar en la inducción y re inducción del empleado, acompañamiento al retiro y fortalecimiento de las familias. Trabajar de la mano con las demás instituciones de educación superior, fortaleciendo las relaciones interinstitucionales y participando en estrategias de ciudad. A nivel multicampus crear el programa “Familia y Vida” que se lleve a cabo en todas las sedes de la universidad.

Se sugiere cambiar las formas de hacer las convocatorias para las actividades ofrecidas en el programa “UPB en Familia”, buscando que su difusión sea más amplia, y sea haga más visible e interesante para la comunidad universitaria. Se podría pensar en realizar un video en donde se describa el programa y que además contenga los testimonios de las mamás que pertenecen al grupo de “Padres Líderes Voluntarios” contando como ha sido su experiencia personal al hacer parte activa del programa y presentarlo durante la inducción de padre de familia de primer semestre, así como enviarlo a los padres que se tienen registrados en la base de datos que posee la oficina de trabajo social de Bienestar Universitario.

Debido a que se hace evidente el poco interés de los padres de familia para asistir a los eventos propuestos por el programa, se busca que con el apoyo de vicerrectoría académica este programa se articule de manera transversal al pensum de las carreras como un área obligatoria para padres y estudiantes y como requisito para graduarse. Y así mismo crear una plataforma en la que los padres de los estudiantes foráneos puedan realizarlo desde la distancia e interactuar a través de foros con los demás padres que pertenecen al grupo de Padres Líderes Voluntarios, como apoyo en las inquietudes que puedan surgir por la permanencia de su hijo en la universidad y el no poder estar ellos presentes.

Se propone desde la práctica de trabajo social a través del proyecto de práctica desarrollado durante el primer semestre del año 2018, que el objetivo del grupo de “Padres Líderes Voluntarios” tenga algunas variaciones que puedan por ende cambiar de alguna manera la razón de ser del grupo. Se pretende que además de continuar siendo un grupo de apoyo entre pares, también puedan cumplir una función de voluntariado dentro de la universidad y fuera de ella actuar en representación de la institución.

Se sugiere fortalecer la metodología de las tertulias de padres que se llevó a cabo durante al año 2018, con el apoyo del grupo de Padres Líderes Voluntarios, buscando que éste grupo se robustezca y se consolide y que los temas que se propone tratar allí sirvan como una manera de poderse expresar, compartir, salir de la rutina, pero además como una manera de terapia para quienes tienen la oportunidad de compartir sus dudas e inquietudes con sus pares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvis, A. (2009). Aproximación teórica a la intervención social. *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»*. (17). Medellín. Editoria Universidad Católica Luis Amigó.
- Ander-Egg, E. (1981). *Diccionario de Trabajo Social*. Alicante: Caja de Ahorros .
- Barnechea, M., Gonzalez, M., & Morgan, M. (1994). La sistematización como producción de conocimiento. *La Piragua*(9), 1-10.
- Bueno, A. (2010). La intervención profesional como objeto de conocimiento del trabajo social. *Revista de la Universidad de la Salle*(51), 117-127. Recuperado de <https://bit.ly/2zleNxK>.
- Cano, R. &. (2015). Escuela y familia; dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), 15-27.
- Carballeda, A. (2007). *Escuchar las prácticas: la supervisión como proceso de análisis de la intervención en lo social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Castillo, A. y. (1993). Las funciones del trabajador social en los equipos de atención primaria Insalud. *Cuadernos de Trabajo Social*, 129-138.
- Cifuentes Gil, R. M. (2010). *III Congreso Internacional Trabajo Social Formación profesional investigación sistematización e identidad profesional en la modernidad, preguntas y respuestas*. Sistematización de experiencias en trabajo social: desafío inminente e inaplazable. Arequipa, Perú. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000560.pdf>.
- Cifuentes, R. (1999). *La sistematización de la práctica del trabajo social*. Argentina: Lumen & hmanitas.
- Estrada, P. y. (2005). *Perfil de las personas y familias consultantes en el centro de familia UPB: características del proceso terapéutico*. Medellín: Editorial UPB.
- Freire, C. (2014). *El bienestar psicológico en los estudiantes universitarios: operativización del constructo y análisis de su relación con las estrategias de afrontamiento*. (Tesis inédita de doctocrado) Universidade da Coruña. España. Recuperada de <https://bit.ly/2DVrTG2>.
- Ghiso, A. (2001). Sistematización: un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. *Decisio*(28), 3-8. Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/decisio28_saber1.pdf
- Hamui-Sutton, A. y.-R. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(5), 55-60. Recuperado de <https://bit.ly/2TGMLW3>.
- Jara Holliday, O. (s.f.). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. Recuperado de <https://bit.ly/2p27ci3>

- Jumbo, D., Merino, C., & Espinoza, M. (2017). El rol del trabajador social en la prevención de la drogadicción, desde el enfoque del autodesarrollo comunitario. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 3(4), 137-156.
- K, F., & A, P. (2014). *Sistematización de la experiencia significativa “ciudadanos digitales” de la institución educativa José asunción silva, desde una perspectiva crítica e interpretativa del saber de la práctica*. Medellín: Editorial UPB.
- Mora A y Giraldo M. (2009-2018). Informes de gestión del programa “UPB en Familia”. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana
- Mora A y Giraldo M. (2018). Informe para vicerrectoría académica. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana
- Organización Mundial de la Salud. (2016). *¿Qué es la promoción de la salud?* Recuperado de <http://www.who.int/features/qa/health-promotion/es/>
- Perrot, A., Caprani, D., Goñi, M., & de, U. J. (s.f.). *Prevención de las enfermedades*. Recuperado de <http://old.fmed.uba.ar/depto/medfam/pdf/8.pdf>
- Puyana, Y., Micolta, A., & Palacio, C. (2013). *Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- R, C. (2010). *Congreso Internacional los Retos del Trabajo Social en el Siglo XXI*. La sistematización en Trabajo Social. Lima, Perú.
- Sandoval Avila, A. (2001). *Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del trabajo social*. Buenos Aires: Espacio.
- Universidad Pontificia Bolivariana. (s.f.). *Primera Universidad en ser reconocida como saludable*. Recuperado de <https://bit.ly/2Kwm3v4>
- Vignolo, J. y. (Abril de 2011). Niveles de atención, de prevención y atención primaria de la salud. *Archivos de Medicina Interna*, 33(1), 11-14. Recuperado de <https://bit.ly/2dkKZa9>